En las Mazmorras de Vargas

(VER ULTIMA PAGINA)

EDICION
16
PAGINAS
EJEMPLAR
— 5 Cts. —
Redactor
Responsable:
Julio Castro
☆
Talleres
Gráficos "33"
Soc. Ltda.
Piedras 522
Tel.: 9 17 50

MARCHA

TODA LA SEM ANA EN UN DIA

★ AÑO VI — VIERNES 17 DE SETIEMBRE DE 1943 — Nº 201 ★

☆
CORREOS
DEL
URUGUAY
FRANQUEO
A
PAGAR
CUENTA
Nº 9
☆



¡EL DNIEPER A LA VISTA! EL PADRE DNIEPER, PADRE Y MADRE, CRIO EN SU LIMO A LA SANTA CIUDAD DE KIEV, CUNA DE TODAS LAS RUSIAS, EMBRION DE ESTE PUEBLO QUE, A TRAVES DE ESTEPAS Y TIERRAS ANCHAS COMO OCEANOS, ALCANZARIA SIGLOS DESPUES EL PACIFICO, AL OTRO LADO DEL MUNDO.

ESTA SEMANA, OJOS DE HOMBRES LIBRES, LIBRES Y ADEMAS VENCEDORES, VOLVERAN A CONTEMPLAR AL DNIEPER CUYAS AGUAS ARRASTRAN MAS DE UN CADAVER INVASOR.

RUSIA RECUPERA SU PLENA VIDA ALLI MISMO DONDE NACIO HACE MIL AÑOS.

La ANCAP no ha Salvado al País

POR EL TENIENTE CORONEL ISIDRO GUIXE

V

● BAJO EL IMPERIO DEL ENGAÑO Y LA MENTIRA

EL estudio que hace dos meses venimos realizando sobre la vida administrativa e industrial de la Ancap, confirma lo que se observa en otras actividades públicas; es decir, que en nuestro país impera el engaño y la mentira como táctica de la política nacional.

En un libro sobre la vida de Hitler, se atribuye a este personaje haber expresado a sus íntimos que a las multitudes se les conquista y domina mintiéndoles, que al pueblo no se le debe decir la verdad. Esta doctrina, como la del espacio vital y el totalitarismo no son genialidades de Hitler, sino que antes que él las habían practicado (sin su brutalidad) otros "apóstoles" de la democracia en Sur y Norte América. Hay quien sostiene que la mentira es algo propio de la condición humana y que quien prescinda de ella o la combata, terminará por ser víctima del ejército de mentirosos. Nosotros entendemos que el engaño y la mentira han sido los medios más eficaces para que la humanidad se conforme con las actuales injusticias sociales. La mentira permitió que en 1914 - 18 se sacrificaran millones y millones de seres por un mundo mejor y después de ese sacrificio se viviera una vida peor. La mentira ha permitido que otra vez, a partir de 1939, se iniciara el sacrificio de millones y millones de seres y QUIZAS terminada la guerra la humanidad siga dividida en dos partes: los explotadores y los explotados, los mentirosos y los que viven con la verdad.

Decimos QUIZAS porque en verdad la eliminación del fascismo y nazismo no dará solución. El totalitarismo nació y fué alimentado por las mentiras y engaños que EN NOMBRE DE LA DEMOCRACIA se hacían. después de 1918 y antes de 1939, como se hicieron antes de 1918. Literatura política distinta pero siempre una misma finalidad: el imperio del engaño y la mentira. De manera que no hacerse ilusiones; pues mientras la verdad, la sinceridad, no impere en las relaciones entre los pueblos y en la organización y justicia social, surgirán Hitler y Mussolini por todas partes y con ellos nuevos ísimos y nuevas guerras.

—o—

La mentira en nuestro medio ha pasado a ser un lugar común y hasta un signo de aristocracia o distinción intelectual y de reclutamiento electoral. Se engaña y miente diariamente. La actual carestía de la vida es dirigida por el engaño y la mentira. Ayer mismo, en varios barrios, unos comerciantes engañaban diciendo a los vecinos que no habían recibido papas y otros eran víctimas del engaño de los acaparadores. La Comisión de Subsistencia, pese a tener experiencia, insiste en hacerle el juego a los acaparadores entregándoles papas en el mercado en vez de entregarlas directamente a los comerciantes con fiscalización de sus funcionarios. Misteriosa conducta que da derecho a suspicacias.

La prensa diaria se presta al engaño publicando diariamente listas interminables de comerciantes multados cuando sólo son apercibimientos de multas, pues después los comerciantes por medio de influencias, etc., se hacen anular la multa, como ocurrió el año pasado que de 400 multas habían sido perdonadas 390 por la politiquería dictatorial.

Se engañó. mintió y explotó a la pobre gente el año pasado con el aumento del precio del pan y los fideos, pues estuvo en manos del Gobierno evitarlo; pero mintió diciendo que estaban en déficit los fondos de diferencia de cambio y al mes dispuso tres millones de esos fondos para estimular una industria. También engañó porque posteriormente la dictadura del Arquitecto General permitió a elementos adictos vender miles y miles de toneladas de trigo al Brasil a $ 3.50, devolviendo a los vendedores la diferencia hasta $ 7.50 (importaban millones) con dineros públicos mientras no quiso emplearse esos dineros en abaratar el pan y los fideos y simultáneamente los fotógrafos de la prensa dictatorial hacían posar a las infelices muchachas con paquetes de pan para explotarlas a grandes títulos y con fines politiqueros.

En la Ancap la mentira y el engaño tomaron proporciones escandalosas: Antes de 1913 el país sólo consumía alcohol nacional con materia prima nacional; a partir de ese año el gobierno intentó el monopolio del alcohol y para liquidar a la industria privada, le aplicó un impuesto que resultó contraproducente pues a raíz de él se inició la entrada del alcohol extranjero. En 1931 se crea la Ancap para asegurar la producción de alcohol nacional en gran escala, fomentar el trabajo de la tierra e ir al carburante nacional y ¡oh! vergüenza nacional: en diez años de Ancap entraron 26 millones de litros de alcohol extranjero y sólo se produjeron DOS MILLONES de litros de alcohol nacional pese a que sólo con el orujo pudo producirse más de 20 MILLONES de litros en esos diez años, sin contar el maíz, la remolacha, etc., etc., con lo que también se pudo hacer alcohol. ¿Cómo no estar en ruinas la economía nacional; imperando así, la mentira y el engaño?

☆

CARBON DE PIEDRA A $ 22.64 LA TONELADA EN VEZ DE $ 14.02

La Ancap tenía una propuesta en agosto de 1939 para comprar carbón a Mann George Depots Ltd. a $ 14.02 la tonelada y por negligencia en el trámite y resolución del Directorio dejó llegar el vencimiento de la propuesta desapareciendo el compromiso con esa firma. Igualmente el Directorio pudo comprar antes del primero de setiembre (iniciación de la guerra) a Wilsons Sons y Cía. a $ 14.09 la tonelada y no lo hizo; resolviendo en setiembre 14 comprar a la Compañía Uruguaya de Carbón y Sal a $ 22.64 la tonelada. Innecesarios los comentarios.

☆

FABRICA DE ACEITE COMESTIBLE DE MAIZ

Las actividades industriales de la Ancap son: combustible, alcohol y portland, pero siempre buscó ser "bolichero" de los productos más populares. En ese tren vió la Ancap que después de la caña el producto popular que podía quitar a la industria privada era el aceite. Se largó a proyectar la fábrica. Como de costumbre, los técnicos de la Ancap erraron feo: calcularon la fábrica en pesos 55.000.00; pero ya se había gastado en 1940 $ 150.000.00 sin que la fábrica entrara en actividad. Hemos estudiado detenidamente el interminable capítulo de cargos en este asunto y una vez más quedan evidenciados los errores técnicos que dominan en ese Ente industrial. No es posible en un artículo periodístico enumerarlos; pero citaremos, a título de ejemplo, uno de los casos despampanantes. En agosto 3 de 1937 desde Francia el Sr. Menéndez Lees técnico de la Ancap escribe pidiendo "se suspenda la licitación para la fábrica hasta que él pueda recorrer más fábricas en Alemania y Hungría". Resulta que después de recorrer el Ingeniero Menéndez Lees Francia, Hungría y Alemania regresa con la novedad que no pudo AVERIGUAR NADA PUES NO HABIA FABRICAS DE ACEITE COMESTIBLES DE MAIZ!

☆

CONSTRUCCION DE LA FABRICA DE PORTLAND

Con la fábrica de portland pasó lo mismo que con la fábrica de aceite así como con el alcohol con la desventaja sobre éste de que, mientras los $ 800.000.00 y pico de la destilería más unos cientos de miles de arreglos más $ 50.000.00 anuales de arrendamientos en tanto no funcionó, produjeron ALGUNOS LITROS DE ALCOHOL, la fábrica de portland no produjo ningún kilo de portland porque no existe, pero se han gastado $ 131.191.06! Sí señores, no asombrarse, se ha gastado ya esa cantidad sólo en estudios! Hemos leído el largo proceso de contradicciones que también evidencian abultados errores. Se hacen cálculos sobre la materia prima, su transporte, etc., y comparaciones con el precio del portland extranjero, para llegar a producir el portland más caro que el extranjero puesto en Montevideo! Vinculado con ese proyecto se construyó la vía férrea La Teja-Bella Vista, para el transporte de la caliza procedente del Departamento de Lavalleja y la Ancap ya lleva gastado en esa vía $ 431.929.23. Es decir, más de MEDIO MILLON DE PESOS inactivos sin existir siquiera los cimientos de la fábrica.

☆

EL EDIFICIO PARA LA ANCAP

En un artículo anterior dijimos que fuimos a la calle Agraciada a ver el edificio de la Ancap, dado que se habían gastado unos $ 400.000.00 y se había calculado el costo total en $ 550.000.00. Expresamos que nos encontramos con que allí no había edificio alguno y sólo estaba el terreno rodeado de un pequeño muro. Hoy daremos la inversión de los $ 395.219.11: Terreno y escritura, $ 288.253.96. Excavaciones y muro, $ 56.302.09! Varios, $ 1.576.76. Sueldos y jornales, $ 25.906.20! Servicio patronal, $ 1.986.11. Seguro personal, $ 112.63. Premio ante proyecto, $ 10.110.00! Maquete edificio, $ 253.20. Planos, $ 363.20. Varios, $ 1.727.11. Honorarios Walter W. Idill pesos 8.200.00! Contribución Caja de Jubilaciones, $ 1.101.25. Repito: se gastó todo eso y el terreno sigue baldío!

Oh! el "patriotismo" de los "patriotas" que sirven a la patria sin servirse de ella. Oh! el "patriotismo" de los "patriotas" que después de tantos "sacrificios" van emocioandos y se postran de rodillas para jurar y hacer jurar fidelidad a la patria, en su bandera, con la misma emoción, con la misma sinceridad con que horas antes y horas después son fieles al propósito de malgastar los dineros públicos, sembrando el hambre y la miseria y debilitando la soberanía nacional!

Oh! "patriotas" "restauradores de la democracia", "sacrificados" e "indelicados" de la Aduana, Ancap, Caja de Jubilaciones, Banco Hipotecario, comercialización del trigo, compra de caballos, acero redondo, etc., etc., que habéis tomado el territorio nacional como un teatro, Montevideo como escenario y presentáis al estatismo como obra de salvación nacional, cuando en la práctica habéis puesto al país al servicio del capitalismo y producción extranjera, anulación de al industria privada y economía nacional y foco de corrupción administrativa y democrática.

Tte. Cnel. ISIDRO GUIXE

Campaña de Suscriptores

1939 1943

MARCHA



Al servicio del Pueblo en la orientación y clarificación de todos los problemas.

Con la consigna de que en la política las únicas derrotas irreparables son las de los principios.

Suscripciones:
Anual .... $ 3.00
Semestral ...... " 1.50

Apóyela
Hágase suscriptor

Difúndala
Haga un nuevo suscrip'or

El pequeño esfuerzo de cada uno hará grande la obra de todos.

Piedras 522

Hoy más que nunca debe merecer el apoyo de sus amigos.

Teléf. 91750

IV Aniversario

Lea la actualidad de hoy:

«Geografía de la URSS»

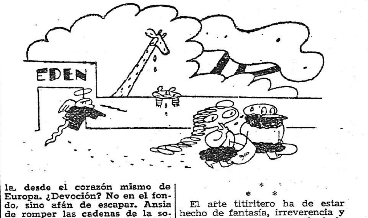
Esta obra es bien recibida por la prensa en las dos orillas del Plata.

ESCRIBE JUAN DE LARA ★ EXCLUSIVO de "MARCHA"

Cosas Vistas y Oídas

"DETENGASE VUESA MERCED, SEÑOR DON QUIJOTE Y ADVIERTA QUE ESOS QUE DERRIBA Y DESTROZA Y MATA NO SON VERDADEROS MOROS SINO UNAS FIGURILLAS DE PASTA" (Maese Pedro a Don Quijote)

TITERES



Rataplán, rataplán... Musiquilla gaya y disonante. En la plaza del pueblo hay unas pizarras donde, escrito con tiza blanca, se anuncia para hoy función de títeres. Bueno: a veces no eran títeres exactamente sino saltimbanquis o cine ambulante. Pero nosotros a todos los espectáculos callejeros les llamábamos títeres.

Por mi pueblo pasaban muchos titiriteros. Teníamos en la villa dos ferias al año y mercado todos los jueves y sábados.

Títeres de otro tiempo. El teatrillo, un cajón alto a cuyo misterioso interior —¡tímida maravilla de la curiosidad infantil!— daba entrada una manta vieja que ocultaba al titiritero. Sin fondo de escenario. Los muñecos eran reyes, curas, damas, toreros, guardias y ricachos. Todo pretexto era bueno para que restallaran estruendosos palos en las solemnes o plebeyas cabezotas, lo cual nos llenaba de regocijo. No puede haber buenos títeres sin muchos palos. Y, al revés que en la vida, deben pegar más los buenos que los malos.

Mis gustos artísticos, desde aquellas fechas, no han variado gran cosa.



Por eso acudí, con fresco entusiasmo, al Ateneo, cuando supe que mis amigos Elena Cortesina y Andrés Mejuto daban una función de títeres con su teatro "El Guirigay".

Claro está: los títeres de "El Guirigay" tienen una bella escenografía, sabios juegos de luces y en los muñecos transparece una delicada intención artística. Como también en las piececillas representadas. Sin embargo —y esto es lo admirable— siguen siendo títeres. como los de mi pueblo. Sino, me hubieran interesado poco o nada.

A mí continúan apasionándome, casi como en la niñez, las historias fantásticas y el humorismo primario de lo infantil y de lo popular. De chico leía con voracidad todas las colecciones de cuentos, si eran de brujas, magia y de cosas de Oriente. Los cuentos realistas y moralizadores se me hacían odiosos. ¡Qué poco conocían a los niños sus autores! Como mi vista andaba mal, solía ponerme de pie en una silla a fin de acercar el librito a la lámpara eléctrica, muy amarillenta, de la cocina de mi abuela. Estaba demasiado alta para mí esta luz. Allí, de pie en la silla, sin cansarme, leía y leía, mientras mi abuela trajinaba preparándome la cena o la merienda y protestando que me bajara, pues me echaba a perder la vista.

Venimos de un fondo de mitos que es nuestra primera sabiduría. Primera y eterna, creo yo.

Los señores barbudos y positivistas de cierto período del siglo XIX dieron en desdeñar estas cosas. Hicieron mal. Hoy, por fortuna, volvemos a cultivar esos oscuros impulsos milenarios de la fantasía. Por eso resucitan, entre otras cosas, los títeres.

Me decía Andrés Mejuto:

—Tenemos también funciones para mayores.

Pero a esto yo le respondo:

—Las buenas funciones de títeres para mayores son las que gustan a los niños.

No hay ningún motivo serio para no emocionarse por la suerte de la princesita de las trenzas de oro cautiva de las fuerzas del Diablo encarnado en el mago verde. Por cierto que ese mago verde de mis amigos es un prodigio de color y de atuendo. Gracias a que el caballero no lo mata nunca definitivamente. Sería una gran calamidad que desapareciera para siempre.

Hace falta tener el corazón duro para no dolerse del cautiverio de la princesita de las trenzas de oro, tan inocente, tan hermosa y tan débil. ¡Y tan fuerte! Pues mueve la voluntad de cien valerosos caballeros que dejan su vida todos en el empeño de salvarla. Menos uno, el vencedor. Una debilidad que pone en marcha a la fuerza. Así es el espíritu.

Más aún: paréceme que la emoción debe arrastrarnos a terciar en la horrorosa tragedia tratando de salvar a la niña cautiva. Es lo que hizo nuestro Don Quijote cuando acometió a la morisma lanzada por el rey de Zaragoza en persecución de la princesa Melisendra y de su amante Don Gaiferos, en el retablo de Maese Pedro el titiritero. "¡Deténgase vuesa merced, señor Don Quijote, y advierta que esos que derriba y destroza y mata no son verdaderos moros sino unas figurillas de pasta!" Esto clamaba maese Pedro para apaciguar a Don Quijote. Pero mentía inducido por el vil interés. No era un buen titiritero pues no creía en la verdad de sus muñecos. Don Quijote quedó convencido, luego del estropicio, de que había ganado una gran batalla por la justicia. Y tenía razón. Lo que llamamos justicia y bien y belleza, son entidades así, no moros de verdad, si verdad es lo que se toca y se palpa. Pero son verdad de otra manera más alta. Y Don Quijote salió a defender a su princesa de las trenzas de oro porque tenía bastante fe para creer seriamente en ella, como no creía maese Pedro, el mal titiritero.



* *

Y a propósito: ¿qué es un buen titiritero?

Un buen titiritero es diferente de los demás hombres. Por dos causas de extravagancia: por ser artista y por ser vagabundo. El artista es un vagabundo del espíritu, un sobresaltado, un volador, en cuanto salta y vuela y se escapa de la tierra. Es un expatriado. Como el místico. Pero el titiritero, une a la vagabundez de espíritu, la otra, física, corporal.



Ser vagabundo es ser rebelde. El que va de un lugar a otro es porque tiene hambre y sed de libertad. Hambre y sed de cosas sin nombre, quizá. Comezón de angustia en el alma. Y ninguna patria es bastante suya para asentar en ella de una vez para siempre. Estas criaturas quieren lo que no es de este mundo y marchan siempre con la ilusión de que esté en aquella tierra. tras las últimas montañas azules. Pero luego de trasponer los montes siempre hay otros y otros y el mundo es redondo y así dan vueltas y vueltas, encerrados, como todos estamos. en esta esfera a donde nos trajeron.

El titiritero es como el peregrino de edades cristianas. A pretexto de fe religiosa salía de su lugar y se iba por el mundo lleno de caminos, a visitar el Santo Sepulcro o a Santiago de Compostela, desde el corazón mismo de Europa. ¿Devoción? No en el fondo, sino afán de escapar. Ansia de romper las cadenas de la sociedad feudal en la que estrechas ordenanzas colocaban al hombre para siempre en un mismo sitio, clavándolo a la gleba y clavándolo a su estado servil. Los inquietos, los rebeldes, los no resignados se hacían bandidos o peregrinos, ermitaños o herejes, a la espera de hacerse revolucionarios. A esta misma especie de errantes pertenece el titiritero.

Por eso el titiritero es un vindicador de las rebeldías y de los inconformismos del pueblo. De ahí que en los títeres sea el guardia y el rico los que reciben los palos, los restallantes palos formidables de la tiretería.

No es fácil ser rebelde. No es fácil ser errante. No es fácil ser titiritero. Para eso hace falta un inmenso valor y esas virtudes poderosas que le permiten al hombre vivir y luchar en la pobreza y en la soledad. El titiritero ha de ser capaz de mover sus títeres él solo y si no puede, ha de ganarse amigos y ayudantes doquiera vaya, con lo cual está dicho que necesita el don de simpatía humana directa y universal.

El titiritero, como los actores de antaño, ha de ser poeta y autor y ha de componer sus piezas. Es el último descendiente de Shakespeare, su nieto y heredero.

Finalmente, el titiritero ha de amar entrañablemente a sus criaturas. Ha de creer en los títeres y no renegar nunca de ellos, como maese Pedro, el mal titiritero que intentaba convencer a Don Quijote de la falacia de sus moriscos actores. Ha de creer el titiritero en sus títeres hasta pensar que tienen alma dentro de sus cabezotas de pasta. Y que esa alma irá al cielo o al infierno según sea la del brujo o la del caballero "Mano de Fuego".

* *

El arte titiritero ha de estar hecho de fantasía, irreverencia y disparate. como el trasfondo de la sensibilidad popular.

Buen modelo de escena titiritera de humor y disparate la que me contó un amigo mío muy gustoso de los títeres. Dice que hace años andaba por el Uruguay un Monsieur Paul titiritero. En un pueblo vió mi amigo, siendo chico, esta admirable escena de los títeres de Monsieur Paul:

Estamos en una pulpería de campaña. El pulpero es un napolitano. Entran en el establecimiento el rey y la reina. El rey con una enorme corona dorada; la reina con otra corona más chica.

Interroga el pulpero a sus regios clientes:

—¿Sa Maestá il Re, cosa picha?

—Un guindao —responde el monarca con voz recia.

COSAS VISTAS Y OIDAS EN LIBRO

Por JUAN DE LARA

● Reserve su ejemplar telefoneando al número 9 17 50 o escribiendo a MARCHA, Piedras 522.

—¿E Sa Maestá la Regina. cosa picha?

—Un "suissé" de "vintín" —dice la reina con melindres en su vocecita enflautada y golosa.

Humor de disparate. ¡El rey y la reina en la pulpería uruguaya del napolitano! Que no es tan disparate, porque los títeres pueden ser reyes y no desdeñar un "guindao" y los reyes ser títeres cuanto más lejos estén de las pulperías.

3 TRIPLE FORMULA

CONTRA EL RESFRIO

GENIOL

La Semana Internacional

UNA PAZ SOSTENIDA POR LAS BAYONETAS

LA guerra en Italia continúa. Ella ha tomado una derivación inesperada con la irrupción de las tropas alemanas sobre el corazón de Italia y la consiguiente ocupación de Roma. A ello se agrega el espectacular rescate de Mussolini por la guardia personal de Hitler, el cual utilizará al *"César"* para la formación de un nuevo gobierno destinado a restablecer la independencia *de la patria de los Augustos.*

De cualquier modo, Hitler ha dado un buen golpe político, el cual, por su efectos psicológicos en el pueblo alemán, compensará, mediante la explotación legendaria de la liberación del forjador del fascismo, la desazón producida en Alemania por la capitulación de Italia. Además, la "recuperación" del poder por Mussolini tendrá como consecuencia el desconocimiento del armisticio, la recomposición de los cuadros fascistas y el retorno de Italia al punto en que se encontraba antes de ser defenestrado por los partidarios de la capitulación.

Pero, con Mussolini o sin Mussolini, Italia se ha convertido en escenario obligado de guerra entre Alemania y los aliados.

Es posible que antes de que los aliados sean desalojados de la península —prisionera nuevamente de Gran Bretaña— transcurran algunas semanas.

Pero, carente el Estado Mayor alemán del dominio aéreo y marítimo se verán forzados a abandonar la península, no sin antes, desde luego haber desgastado a los ejércitos angloamericanos del Mediterráneo y retardando el cumplimiento de los objetivos aliados, en esa zona de operaciones. Aunque en este aspecto del retardo se entra en el juego preestablecido por la estrategia anglosajona, estrategia condicionada, una vez segura la derrota de Alemania, a los fines políticos de postguerra.



La baraúnda, explicable, ha relegado la importancia de la futura conferencia entre los estadistas británicos, rusos y norteamericanos. *Sin embargo, a medida* que se hace más próxima la inexorable derrota de Hitler, cobra mayor significación la futura conferencia tripartita que señalará la conducta definitiva de las potencias participantes con respecto a los problemas políticos eurpoeos. de postguerra.

No obstante, ateniendo a la actitud observada por los tres países en el transcurso de la guerra, algo se puede adelantar.

A pesar de existir entre Gran Bretaña y Rusia una alianza formal, por la cual ambas potencias se obligan a la más estrecha colaboración en la guerra, así como durante un largo período de la postguerra, lo que exige de ambas un constante contacto con el fin de eliminar todos los obstáculos y desinteligencias que pudieran trabar la complicada tarea de echar los cimientos de una paz duradera, ha ocurrido que entre ambos países el contacto se ha reducido a las frías y rígidas relaciones de cancillería.

Sin embargo, si observamos las relaciones entre Gran Bretaña y Estados Unidos, vemos que sucede todo lo contrario.

Entre ambas potencias existe, o parece existir, una íntima comunión de propósitos con respecto a los problemas europeos.

Toda vez que las hostilidades toman, en el concepto de Mr. Churchill, una derivación inesperada no se pone en contacto con Stalin, sino que se traslada a los Estados Unidos.

Hay, evidentemente, una marcada diferencia de conducta, de parte del primer ministro inglés, con respecto a Rusia y Estados Unidos.

Es evidente además, que Churchill busca formar con Estados Unidos un sólido frente de potencias anglosajonas que actuaría como un compacto block en la postguerra.

Es indiscutible también que dicha combinación de potencias será dirigida a contrabalancear la segura presión de la Unión Soviética en el juego político europeo de postguerra.

A Gran Bretaña le es indispensable, desaparecido el equilibrio de poder en el continente europeo, intervenir de modo directo en los asuntos del continente y para ello necesita el apoyo de una fuerza poderosa como la de los Estados Unidos.

Refiriéndose a la actual combinación de Estados Unidos y Gran Bretaña ha dicho Churchill en su discurso pronunciado el 6 del corriente en la Universidad de Harward: "En mi *opinión* sería una locura o un acto absurdo, por nuestra parte, que los dos gobiernos o cualquiera de ellos rompiese, una vez terminada la guerra, esa maquinaria enormemente poderosa y de perfecto funcionamiento.

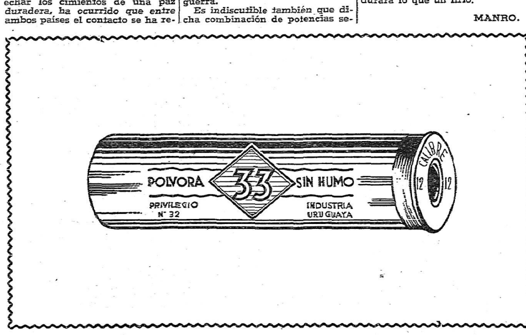
"Por nuestra propia seguridad así como por la seguridad del resto del mundo, TAL VEZ DEBAMOS MANTENERLA EN FUNCIONES DESPUES DE LA GUERRA. PROBABLEMENTE POR MUCHOS AÑOS."

En cuanto a Rusia sus puntos de vista se dejan entrever. Oponiéndose a la federación europea, así como a toda confederación limitada, parece buscar el camino más fácil de una coalición con una Alemania poderosa y amiga. La constitución en Moscú del Comité de Alemanes Libres, integrado por algunos miembros de la aristocracia prusiana, su oposición al desmembramiento del territorio alemán, son bien significativos.

Es posible que asistamos a una Europa gravitando entre dos fuertes coaliciones: de un lado Gran Bretaña y Estados Unidos; del otro Rusia y Alemania.

Conforme a *esta hipótesis*, la paz de Europa será una paz mantenida a puntas de bayonetas y durará lo que un lirio.

MANRO.



EL MATADERO NAZI EN TREBLINKA

● Especial para MARCHA

Por ROBERTO KAUDERS

EN la mochila de un oficial muerto en la trinchera durante la última ofensiva nazi en Rusia, se encontró un "diario" del que el escritor Czarnowsky, reproduce los detalles siguientes: "Recibí la orden de ponerme al mando del Capitán Sauer, de la guarnición de "SS" en Treblinka. Sabía que el exterminio de los judíos polacos, masacrados en masa, seguía. Y que no solamente esos judíos, sino todos los deportados de los países europeos ocupados (Francia, Bélgica, Holanda, Noruega, Checoeslovaquia- serían mandados a los así llamados "campos de muerte", para ser eliminados sin consideración de edad, o sexo. Lo que encontré en el campamento cercano a la aldea Treblinka, en la red central del ferrocarril Varsovia - Bialiystock, nunca en la más sangrienta fantasía lo hubiera imaginado, a pesar de estar tan acostumbrado por la guerra a ver crueldades y sangre.

"El campamento de Treblinka era antes campo de concentración, donde en Marzo del 42 ya muchos miles de polacos y prisioneros rusos habían sido estrangulados. O muertos por hambre.

"Mi Capitán Sauer, por instrucción personal de Himler, cambió el campamento en "campamento de muerte".

"Estamos en un bosque cerrado, aislado totalmente del mundo; 10.000 hectáreas rodeadas de alambradas de púa, una vía férrea comunica al campamento con la red principal. Así que los vagones con las víctimas humanas pueden circular directamente en el campo mismo.

"Las cámaras de exterminio están situadas en un edificio especial de cincuenta metros de largo por 20 de ancho, atravesado por un corredor de 3 metros de anchura, con cinco cámaras a diestra y siniestra.

"Esas cámaras son de 2 metros de alto por cuatro de ancho. No tienen ventanas sino una puerta de entrada y en el piso un pequeño cuadrado movible que comunica con un tobogán que va al subsuelo.

"Todas las cámaras tienen cañerías para la entrada de vapor. El edificio cuenta con una gran caldera para producirlo.

"Un cierto número de judíos, llamados "cabos", deben ayudar a los verdugos, deben enterrar a los muertos, y sacarles los pocos bienes y vestidos que tenían. Esos "cabos" son tratados como esclavos, y ellos mismos no tienen una vida larga en el campamento, ya que la monstruosidad a que están obligados los va dejando tan exhaustos y físicamente tan desintegrados que ninguno puede soportar más de 15 días esa prueba.

"Los cabos muertos son reemplazados enseguida por otros, de entre los recién llegados. Los trenes llegan 2 veces por día con unos cuantos vagones de carga humana. Se la descarga en una hora, pues las víctimas, después de un viaje tan prolongado y viajando hacinadas, sin comida ni agua, hombres, mujeres y niños, encuentran el arribo como una verdadera felicidad, después del viaje asfixiante.

"Cuando se levanta el telón para el último acto, los cabos hacen desvestir a los hombres, "para el baño". Los vestidos enseguida son recogidos y depositados en una barraca "para desinfectarlos". Lo mismo se hace con las mujeres y niños. A una señal del Capitán Sauer los verdugos empiezan, a gritos y latigazos, a empujar a los aterrorizados infelices hacia el corredor central del edificio. Desesperados, todos tratan de huir y se refugian en cámaras herméticas, cuyas paredes y suelo están engrasados, para que la gente, atestada, caiga al entrar, y se amontonen sobre ellos los que van siguiéndoles.

"Quince minutos después empieza la labor de los cabos. Son obligados a azotes a abrir las trampas del piso, y se ve entonces, como la arena la clepsidra, irse vaciando la celda trágica, a medida que, en masas informes, pegados entre sí por el sudor de la muerte y la desintegración física causada por el vapor hirviente, van desapareciendo hacia el subsuelo los cuerpos de los que Hitler condenó, por no ser arios puros.

"Dos millones entre judíos y polacos, en Polonia, fueron masacrados hasta ahora. La mayor parte de ellos en el matadero de Treblinka."

Este es el nuevo orden del "fuehrer".

EL EXPEDIENTE EN EL CAJON

(Viene de Pág. 5)

cho nos tememos que no. Lo de las venias, por ejemplo, confirmar nuestro pesimismo.

Hace seis meses que el Sr. Amézaga está dando vueltas, pausadamente, alrededor de ellas, como un nuevo Sisifo. Levanta la piedra y se la hacen caer. La vuelve a levantar y se la hacen caer una vez más.

El Sr. Amézaga, se para, mira, escucha, como si atendiera a los previsores anuncios ferrocarrileros. Deja dormir el expediente en un cajón y se va a inaugurar un puente con Berreta o a poner la piedra fundamental de un hospital con Mattiauda, o a recibir un ramo de flores en una escuela entre los latines de Adolfito Folle a quien le ha dado ahora —a la vejez viruela,— por la cultura clásica, después de haberle dado antes por el desarrollo de la raza caballar. Algo así, como cambiar el medio y medio por un champagne de clase. El champagne, claro, equivale en la comparanza, a los caballos.

Puede que el Sr. Amézaga tenga hoy, no obstante su sonrisa inconmovible, algunas horas de duda y desesperanza. La vida fué para él, ruta lisa y ancha. Una especie de carretera a Colonia. De pronto se ha encontrado ya por el medio del camino, en la selva obscura. Y ahí se está: la roca de antes, el expediente en el cajón y el *coro* de los latines de Adolfito, alegrándolo —no mucho— el paso, con alguna que otra cita doctoral y jurídica de Hauriou, traducida por el Sr. Carbajal. Ahí se está. Talvez no afirme con la misma dulce y beatífica convicción de antes que el tiempo es un gentilhombre.

EMIGRACION E INMIGRACION

(Viene de Pág. 5)

4º — Hay que asimilar la inmigración. Corremos el riesgo, despoblados como estamos, de que el país se nos vaya de las manos. Hay que nacionalizar a los inmigrantes, impedirles que constituyan núcleos cerrados —la experiencia de las colonias alemanas o japonesas de Brasil y Perú, es aleccionadora— defender y aplicar, ya está incorporado a nuestro derecho, el jus soli, frente al jus sanguini, que defienden y pretenden aplicar las potencias europeas.

Inmigración seleccionada, atendiendo a las necesidades del país y no a la raza, ni a la nacionalidad ni a la religión e inmigración dirigida y aún controlada en los primeros tiempos, para que esté en aptitud de producir, de enriquecer, enriqueciéndose, si se quiere, al país.

Inmigración para mejorar y no para empobrecernos; para poblar y no para provocar el éxodo de los que ya están.

MARCHA

Semanario de la Editorial Acción S. A. — Piedras 522. — Montevideo. — Teléfono: 9 - 17 - 50. — Precio del ejemplar: $ 0.05. — Suscripción anual: $ 3.—; semestral: $ 1.50. — Redactor responsable: *Julio Castro.* — Administrador: Wáshington A. Ratto.

AÑO VI — VIERNES 17 DE SETIEMBRE DE 1943 — Nº 201

EMIGRACION E INMIGRACION

ALGUNA vez nos hemos referido a las tres libertades. Las tres, como las hijas de Elena y no las seis o las siete, ni siquiera *las cuatro.*

La libertad de movimiento de los capitales.

La libertad de movimiento de las mercaderías.

La libertad de movimiento de las personas.

En la órbita internacional, el liberalismo *económico está contenido* en esas tres libertades. Ellas dominan, a impulso de Inglaterra, el pensamiento político de la última mitad del siglo XIX y se proyectan aún en el alborear del siglo XX. Dominan, no es decir que se apliquen. El liberalismo es una tendencia, una doctrina, quizá una teoría. Ni en lo interno por la acción de los monopolios y la intervención siempre presente del Estado, llega a ser una realidad cabal; ni en lo internacional, por la pugna de los intereses nacionales, logra un imperio absoluto.

Cuando empieza a correr el siglo XX, la acción de los países desplazados o la de los que aspiran a desempeñar primeros papeles, Alemania, Estados Unidos, la misma Francia, estos países de América Latina, lleva a la historia por otros derroteros. En realidad, el *juego dialéctico de los hechos, incuba aún en las épocas* de auge del liberalismo, las fuerzas que lo contrarían y van a dominar a través de los últimos cuarenta años.

Lo cierto es que antes de la primera guerra mundial, el proteccionismo y la autarquía ya han ganado sus primeras batallas. Durante la guerra y después de ella, el liberalismo escarnecido se refugia en las obras de algunos fieles. La gran revolución en el mundo occidental de estos últimos años, ha sido hecha bajo ese signo, contra el liberalismo.

Los países se cierran a la salida de capitales, a la salida y entrada de las personas, a la entrada de mercaderías.

Y así el dilema protección - libre cambio, se plantea antes que en el terreno de la doctrina pura, en el de la política económica práctica. En un mundo erizado de barreras, ningún país puede darse el lujo de practicar un liberalismo total. El ejemplo inglés lo demuestra. Menos pueden darse ese lujo, los países chicos, dependientes o semi independientes, semi coloniales como el nuestro. Mientras los demás países, entre los cuales se encuentran aquellos que *constituyen* los grandes mercados finnacieros del mundo, decretan e imponen la inconversión, no se ve cómo el Uruguay podría retornar a la convertibilidad y levantar el embargo sobre el oro. Mientras los demás países cierran sus fronteras a la entrada de productos extranjeros, o la limitan o establecen contingentes, o la controlan, no se ve cómo nosotros podríamos establecer el libre cambio de las mercaderías.

Mientras, los otros, controlan o prohiben la entrada o la salida de personas, tampoco se ve cómo el Uruguay, podría establecer en materia inmigratoria una política de puertas abiertas.

Un matrimonio exige por lo menos el acuerdo de dos voluntades. La implantación del libre cambio, reclama también el concurso de dos o de más. La interdependencia económica internacional, obliga a estas *comprobaciones de elemental humildad.* El *liberalismo* se convierte así, en el ámbito de la política económica, en una aspiración, un debe ser y lo que distingue a un proteccionista cabal de un liberal, es que aquél considera al proteccionismo un ideal o una etapa insuperable y el otro, no. El tono hace la canción, el acento, da la diferencia.

—o—

Al encarar los problemas inmigratorios, no puede olvidarse estas reflexiones previas. ¿Estamos trazando directivas ideales o buscando soluciones posibles? Sin duda, América es un fruto de la libertad de movimiento de las personas. Son los inmigrantes, en el norte y en el sur, particularmente en Estados Unidos y en el Río de la Plata, los que han hecho su riqueza y su poder. Y no hay en la *historia*, ejemplo igual de inmigraciones tan numerosas y *tan eficaces.* Es otro de los grandes hechos del siglo XIX. Pero no puede pretenderse resolver los problemas de hoy con las directivas de ayer condensadas en el "slogan" de Alberdi: gobernar es poblar, "slogan" que el *mismo* Alberdi, no tardó en modificar por lo que antes dijimos: el problema internacionalmente se plantea en distintos términos. No es posible, porque desde un punto de vista nacional, el problema tampoco se plantea igual.

Si los demás países mantienen sus fronteras cerradas o fijan contingentes para la inmigración o aplican un criterio selectivo, no podemos seguir nosotros embarcados en una política de puertas abiertas a riesgo de vernos inundados por todos los desechos del mundo, por todos los rechazados de otras latitudes, y en primer *término* por los rechazados de los países limítrofes; a riesgo, en fin, de vernos convertidos en una cabecera de puente para los contrabandos de personas con destino a la Argentina o al Brasil.

Están las exigencias nacionales, además. El Uruguay de 1943 no es el *Uruguay de 1850. Los que vienen no encuentran* la tierra libre como hace un siglo, ni las mismas posibilidades industriales o comerciales y no puede ser un ideal de gobernantes, dejar gente, sin destino, ni aptitudes o sin posibilidades de adaptación a las necesidades técnicas o económicas del país.

—o—

Se llega así a las siguientes conclusiones:

1º — El problema inmigratorio, de acuerdo por otra parte con la constante política americana, es un problema, para emplear el término grato a los Estados Unidos, de orden doméstico. Cada Estado debe resolverlo, de acuerdo con sus necesidades.

2º — No excluye ésto la colaboración internacional. Por el contrario, la impone. Por ejemplo, impone la concertación de acuerdos bilaterales o aún multilaterales con países de emigración. Por ejemplo, impone el acuerdo con los países limítrofes, para ordenar los contingentes que puedan recibirse.

3º — A una inmigración libre, es preferible una inmigración dirigida. Es *decir con destino y a la cual se ofrezcan* posibilidades. Toda la política inmigratoria, repetimos, está vinculada estrechamente entre nosotros, hablamos de lo nuestro, a una política de colonización. Necesitamos trabajar la tierra. Necesitamos de aquellos que puedan trabajarla. Pero no puede traérseles sin darles esa tierra y los elementos necesarios, y sin crear las condiciones para que puedan prosperar.

(Pasa a Pág. 4)

EL DRAMA ARGENTINO

A TRES MESES del motín del 4 de junio, está de sobra puesta al desnudo la naturaleza del actual gobierno argentino. Cuando fué instaurado, en un clima de confusión casi sin ejemplo, muchos —allí y aquí— lo aplaudieron sin reservas, considerándolo un brusco viraje democrático. Otros dudaron. Otros, en fin, ni dudamos ni aplaudimos: sufrimos vergüenza y dolor por el nuevo advenimiento de "la hora de la espada", tanto más deplorable cuanto que contó con la complacencia de tribunas y círculos sedicentes demócratas.

No *hay ya lugar* para la duda ni para el error. La Argentina revive su experiencia de 1930. En medio del colapso de sus partidos políticos, la dictadura militar: la prensa amordazada, las cárceles llenas de presos políticos, los sindicatos obreros allanados y perseguidos sus dirigentes, militantes políticos y estudiantiles emigrando a los países vecinos. Como en 1930 Montevideo vuelve a acoger a diario, entre delincuentes comunes, a muchos argentinos de bien que no pueden ya vivir en su patria.

Pesa sobre la Argentina, desde hace largos años, una fatalidad política. La toma del poder *por el Radicalismo cuando la ley* Saénz Peña le abrió las urnas, pareció inaugurar una nueva era de afianzamiento institucional en el ejercicio de la libertad. Su conflicto histórico máximo se ofreció como resuelto. Por primera vez un partido realmente nacional, y de cuño popular indiscutible, venía a imponer, sobre las ruinas de la oligarquía porteña, la vigencia auténtica de la carta del 53. Nada debía trabar ya el normal desenvolvimiento político argentino, alimentado por una rica tradición histórica y estimulado por las prodigiosas posibilidades materiales del país.

Hubo de ser así, pero no ha sido así. Ya desde *la presidencia Alvear* el régimen empezó a mostrar sus fallas internas, las contradicciones que lo cruzaban. Y sin haber llegado a definir una nueva estructura institucional —política, económica y social— como pareció ser el sentido del fenómeno irigoyenista, comenzaron los traspiés anunciadores de la caída, que se produjo al fin el 6 de setiembre. Lo ocurrido de entonces a acá es historia demasiado reciente. En medio de tumbos, tanteos, conspiraciones, discursos y componendas, *la Argentina ha buscado* en vano la fórmula política que la exprese. Sus intelectuales, sus juventudes universitarias, sus clases trabajadoras, sus partidos políticos, no han sabido o no han podido ni encontrar el camino antiguo de las tradiciones democráticas, ni trazar uno nuevo. Sólo los militares han demostrado saber recorrer el suyo: el que va del Campo de Marte a la Casa Rosada.

El drama argentino tiene raíces muy hondas. Lo actual no es sino un episodio de problemas proyectados a lo largo de toda su historia. Pero asumiendo ahora formas nuevas. El antagonismo clásico entre la oligarquía porteña y el espíritu provinciano —antagonismo muy extendido y de muy diversas facetas— vibra todavía en los acontecimientos actuales. Sería, sin embargo, un error creer que él lo explica todo. El drama argentino de hoy reside esencialmente en la cristalización histórica de dos grandes fuerzas, herederas del viejo centralismo de la capital: el clericalismo y el militarismo. Dos cartas aliadas que se presentan allí con un vigor y una tan fuerte conciencia de sí misma, como talvez en ningún otro país de América.

El clericalismo argentino, es como todos los buenos clericalismos de nuestra América, de filiación colonial. Sus raíces de la época española fueron tan poderosas que aún hoy, como en el Perú —Méjico para liberarse debió pasar por una revolución de fondo— determina la fisonomía espiritual del país. El militarismo argentino en su forma actual es, en cambio, un producto de nuestro tiempo, aunque se apoye en el clericalismo histórico, y sea, al mismo tiempo, el brazo ejecutor de sus designios.

Mientras no quiebre a uno y otro, la Argentina no podrá encontrarse a sí misma ni ocupar el puesto de "grande y gloriosa nación" que proclama su himno. ¿Pero cuándo y cómo los quebrará?

El expediente en el cajón

QUIENES fueron discípulos del Sr. Amézaga, recuerdan que éste solía decir que el tiempo es un gentilhombre.

El Sr. Amézaga, por temperamento quizá más que por formación, es un contemporizador. Abogando, le placía transar y muchas veces *dejar dormir un expediente* en un cajón, debe haberle permitido lograr éxitos o evitar derrotas. Algo de eso le ha pasado en Política. Esperó, sin siquiera darse el trabajo de esperar, que en ocasiones suele ser un trabajo. El resultado a la vista está. No es muy pingüe que digamos; pero a más, sino triunfa el partido monárquico que hemos fundado, no puede aspirarse en este país.

Es difícil que a la altura a que *ha llegado en su vida*, el Sr. Amézaga, se decida a cambiar de táctica o de filosofía. Es lo de los generales franceses. Creyeron ganar la guerra del 40, aplicando los métodos que le habían dado el triunfo en 1918. Lo que no quiere decir que al Sr. Amézaga le espera el destino de los generales franceses, ni menos que se lo deseamos.

Bien, el Sr. Amézaga, que es nuestro Gamelin, sigue siendo fiel a su conducta. El problema está en saber, si la táctica empleada en el campo jurídico, sirve para ser empleada en el político. Mu-

(Pasa a Pág. 4)

José Gabriel

EL gobierno militar de la Argentina, *urgido por el afán* de aniquilar a quienes lo enfrentan, nos ha permitido albergar en nuestro pueblo a destacados valores intelectuales.

Entre esos emigrados, que por su vibrante inteligencia son dispersados del país vecino, se encuentra José Gabriel.

Desde los años en que comenzara a cimentar su prestigio de escritor en la Argentina, —y le recordamos desde aquellos cenáculos del *Círculo de Bellas Artes* de La Plata y de las "peñas" que florecían por entonces, en las cuales se comentaba y discutía su "Farsa Eugenesia"— Gabriel ha escrito mucho y bueno, constituyendo su labor de conjunto una obra de valor indiscutible.

Hay, ahora, verdadero placer en contarlo entre los nuestros en la hermandad de los hombres libres.

F.

EUFORIA PELIGROSA

VAMOS a dar unas pocas cifras. Queremos evitar la pesadez y la repetición. Pero ya se sabe que somos unos ilusos. En 1913, vísperas de la anterior guerra mundial, la circulación de billetes del Banco de la República, presentaba estas características.

Circulación general	21.537.854
Existencia en Bancos privados	3.000.000
Saldo en poder del público	18.537.854
Depósito en todos los Bancos (cuentas corr.)	19.111.176
Encaje oro	14.330.340

En 1919, al finalizar la guerra, y en los prodromos de la crisis que estalla el 21, las cifras registran, respectivamente, estos cambios:

Circulación general	73.898.037
En poder Bancos privados	11.700.000
En poder público	62.198.037
Depósitos	69.872.368
Encaje	60.675.974

En 1930, cuando vamos a entrar en la nueva depresión cíclica y los mercados extranjeros dispensadores de capital, nos acaban de dar la última inyección, el empréstito Hallgarten (2ª serie), nos encontramos:

Circulación general	74.116.079
Existencia en Bancos privados	11.100.000
Poder público	63.016.079
Depósitos	89.771.066
Encaje oro	58.447.074

En 1943, aunque no hay que olvidar la circulación menor, tenemos:

Circulación general	117.031.642.60
En poder Bancos privados	19.949.096.00
En poder público	97.082.546.60
Depósitos (junio)	137.864.000.00
Encaje oro	81.148.400.00

Debe señalarse respecto a esta última cifra que se trata de 81.148.400, a la nueva par del 38, 0.58.50.18, y que equivalen, por consiguiente, a la vieja par de 1.556, a unos 30 millones de pesos de los de antes.

—o—

Hemos traído estas pocas cifras a colación para señalar una tendencia y destacar un peligro.

La tendencia es a la inflación. En ella estamos desde la anterior guerra. La inflación de los medios de pago —es una vieja idea que ratificamos— fué para nosotros factor fundamental, no decimos exclusivo, en la desvalorización monetaria que se inicia el 30 y se consagra legalmente por vías indirectas, primero el 31, luego el 35 y por último, de manera directa, el 38.

No creemos que los actuales medios de pago, correspondan a un aumento real de las transacciones o de las necesidades nacionales.

Continuamos pues y al parecer a pasos acelerados, en el inflacionismo que nos traerá una agravación de la crisis de post - guerra, por obra de factores nacionales.

El aumento de los depósitos —medios de pago al fin, moneda "escriptural"— suele ilusionarnos como un índice de prosperidad. Es peligroso alimentar tales ilusiones. El dinero refluye a los Bancos, porque sobra y sobra porque hay inflación. En la antesala de las crisis, se observa siempre, el crecimiento de los depósitos.

De la misma manera, nos ilusionamos con los aportes de capitales extranjeros. Estos días la prensa ha celebrado la llegada de fuertes sumas que escapan de la Argentina. Es otra ilusión peligrosa. Esos capitales extranjeros acentúan el proceso inflacionista; pero además, por sus características, ofrecen otros peligros: no son capitales que vienen a radicarse, son capitales que buscan refugio transitorio para capear el temporal. Como vienen, se van, si no se establecen reservas y retrancas. Verdaderos capitales golondrinas, cuando se van precipitan la crisis. Contra ellos, hasta Estados Unidos, ha debido reaccionar, como se sabe.

Parece, sin embargo, que no se entiende así.

Parece, sin embargo, que la crisis del 31, no nos enseñó nada. Entonces pudo esgrimirse la excusa de nuestra inexperiencia. Ahora no. Reincidir en los viejos errores, tendrá las más funestas consecuencias. No tardará en verse.

SALARIOS RURALES

(Viene del número anterior)

En ese sentido tampoco puede —*es inconcebible*— hacerse depender el monto de la remuneración del trabajo en función del beneficio del patrono. Además de lo que dijimos para la tesis anteriormente analizada, cabría aquí plantear la pregunta de cómo debe repartirse los beneficios de la empresa; si el total —o mayor *beneficio* corresponde al patrono-empresario; o a quien ha proporcionado el capital (incluso la tierra), o a quienes aportan su trabajo —manual e *intelectual*). Conceptos éstos de economía pura que no pretendemos abordar en el momento. Pero quede planteada la interrogante, para que se aprecie que el problema del salario (todo el problema del trabajo) no es una pieza aislada en el engranaje general de la estructura económico-social.

Recapacitando: debemos proporcionar al asalariado rural los medios económicos *suficientes* qu ele aseguren una vida decorosa.

Uno de esos medios económicos consiste en determinar la mínima retribución, que le permita la consecución de aquel propósito.

Debemos fijar, pues, tal salario, en base al costo de vida del trabajador y su familia.

Hay quienes sostienen que debe ser en función de los costos de producción, o de los beneficios de la empresa rural.

¿Qué temperamento ha adoptado el Poder Ejecutivo?

Ante todo, para utilizar cualquiera de estos procedimientos, corresponde contar con los elementos que proporcionen la pauta al respecto.

Debe renococerse, pues, respectivamente:

—El costo de la vida del trabajador rural y su familia, en los distintos medios. y para los distintos trabajos.

—El costo de producción de los distintos productos obtenidos en la empresa agraria.

—El beneficio líquido obtenido por los distintos tipos de empresas o explotaciones rurales.

¿Poseeo el gobierno estadísticas sobre estos puntos? No conocemos ninguna. Creemos que a lo más, podrá llegarse a ello por aproximación (por estimaciones. No conocemos, por otro lado, ninún trabajo completo sobre estos tópicos; sólo alguno que otro costo de producción, y alguno que otro plan de explotación rural, con mucho más de teoría que de realidad).

Puntualizaremos que el mensaje del Ejecutivo *no dice nada* respecto al método empleado para fijar el salario mínimo rural.

Quizás porque no contara con elementos estadísticos suficientemente serios como para resistir a la más lijera crítica. Quizás porque no haya empleado ninguno de estos procedimientos, sino alguno nuevo que haya encontrado nuestro gabinete; o, quizás, haya utilizado el más conocido, el más usual, el más corriente en nuestros *medios gubernativos*: el *método del tanteo*, respetando, como corresponde a un gobierno democrático, la opinión de los "productores" que representan a nuestra "clase rural": la Asociación Rural y la Federación Rural.

UN TEMA DEL CONGRESO

SOBRE el filo del Congreso Juvenil de la A. N. D. S. creemos conveniente y lícito —sobre todo en nuestra calidad de jóvenes— señalar las observaciones que a vuelo de pluma nos sugieren algunos puntos del temario.

Aquí nos detendremos brevemente a considerar las líneas fundamentales de la acción de futuro de la A. N. D. S. en consonancia con sus principios en materia económica, social y política y con su pasada actividad en sus casi tres lustros de lucha cívica y prédica doctrinaria.

Nacida a la vida política en 1928 le tocó a la Agrupación vivir desde sus comienzos las etapas finales de la crisis partidaria de la que el cuartelazo de 1933 marcó la culminación.

En los principios de ese año de 1933 la Agrupación se encontraba de hecho —no hay más que *recorrer* la extraordinaria colección de "Acción"— separada del personalismo "personalista" y del antipersonalismo "personalista" —si se nos permite el juego de palabras aparentemente paradójico—. Nos encaminábamos así a la lucha por una amplia autonomía que los hechos traían dentro del lema histórico. Pero vinieron los sucesos de marzo del 33 y las necesidades de la lucha determinaron una polarización de las fuerzas políticas *del país*.

De aquelas fuerzas que el año 30 habían votado bajo el lema Partido Nacional unas corrieron la suerte del coloradismo motinero y se enlodaron en su acción reaccionaria, otras proclamaron la "oposición radical, intransigente e indeclinable" al régimen de marzo.

Entre estas últimas nos contamos. Pero no todo fué claro, ni tan simple en esa experiencia —*será preciso recordarlo*—; *hubimos de sostener una* lucha interna tenaz, sorda y desalentadora casi siempre —no habría más que mencionar el episodio de la Patronal Gráfica— para mantener esa fuerza, que la queríamos regeneradora del partido y por él del país en la senda que se había trazado libremente: "oposición radical, intransigente e indeclinable" al régimen instaurado en marzo del 33.

Llegó 1938 y el proceso culminó. A partir del Mitin de Julio, cuando la columna se deshizo y sus integrantes volvían aún vibrantes a sus casas, toda una etapa había concluído. Acababa de darse apoteósica sepultura a la "oposición radical, etc."

Si no tuvo próspera vida le cupo al menos hermosos funerales...

De allí unos encaminaron sus pasos a la Casa de Santos. donde con algunos ingenuos de la política y muchos otros *más que no lo son*, hicieron la reformita del 42 a la "Constitucioncita" del 34 —la "bete noir" de la "posición radical, etc."—. Es notorio que nosotros no estuvimos allí.

Pero de todo ese proceso del 33 al 42 han surgido algunos hechos terminantes. Uno: la afirmación en el poder del Partido de la Defensa, salido de las "aguas de Juvencio" del baldomirismo con arrestos de adolescente, dominador amplio del escenario político, triunfador absoluto una vez más en sus casi 80 años de continuismo —desconocerlo es simple tontería—, y otro hecho más: que ciertos núcleos de dirigentes nacionalistas no conciben la política sino como laderos del coloradismo histórico, en función de sus decisiones políticas. Hoy se da el caso inaudito, que ni en los oscuros años que precedieron al 97 se vió, de que el gobierno, es decir, un grupo o grupos del coloradismo encaramados en él, dispone del lema Partido Nacional y lo da "in totum" o en solares a quienes se avienen a tratar con él y en sus términos, por supuesto.

Surge sola, entonces, la necesidad de la reconstrucción de un partido nacional. Pero en todo este trajinar político sólo ha quedado de común un pasado histórico.

Después de estos casi 15 años de acción política no creemos que se pueda insistir en algunas fórmulas fracasadas y en asociaciones inconducentes. Sólo el vínculo histórico —repetimos— nos une y circunstancialmente la común valoración de algún hecho político.

La reconstrucción podrá hacerse sólo reconociendo ese elemento incontrovertible: la existencia dentro del *partido histórico de diversos partidos* políticos.

Somos uno de esos grupos, posiblemente el más definido y es evidente que no podemos marchar en comunión de programas ni de autoridades con todos o cada uno de los grupos que se han diferenciado en el partido y de los que nos separan no sólo discrepancias en materia económica y social sino un distinto concepto y valoración *de la política*.

Somos —dicho sea sin jactancias— el futuro del Partido Nacional, y si éste quiere escapar al pequeño destino que toda una generación le ha demarcado con sus hechos, tendrá que reconocerlo así.

Porque nos sentimos acompañados de ese porvenir al que no queremos hipotecar en aras de una política menuda y vintenera es que no nos *queremos sumar a las fobias y los mezquinas* odios con los que sólo se ha conseguido en los últimos 20 años hundir al nacionalismo, no tanto en su valor material, numérico —y cómo ha disminuído!—, sino —y esto es fundamental— en su esencia nacionalista, signo vital, razón de ser del partido, si realmente la secular política del coloradismo histórico es funesta y debe ser sustituída por otra que sea expresión auténtica de lo entrañablemente nacionalista.

No dudamos que las resoluciones del *congreso* al que concurrimos con tantas fundadas esperanzas estarán a tono con la tradicional línea de conducta del grupo y en consonancia con la *firme* línea de principios que siempre hemos defendido.

Osvaldo V. BORRAS.

EN LA CRUZ, LA ORTOGRAFIA

No hay duda que Italia, es hoy por hoy el país más desdichado del orbe. Víctima del fascismo, del nazismo, de la invasión, de la guerra civil, parecería que ya no podrían alcanzarla más calamidades. No obstante tuvo que soportar otra más: la de los *floripondistas* que la *emprendieron* con su dolor y desgracia.

Hemos leído una veintena de artículos sobre Italia y sus pesares. Pero confesamos que ninguno como el editorial de "El Tiempo" del Sábado último.

"En Cruz, Madre", era el título, que por cierto fué pálido reflejo de lo que atrás ocurría. Lo patético y conmovedor del estilo no sólo conmovió al lector sino a las más elementales reglas de la gramática, que temblaron ante un principio así:

"Italia, tu Italia que **dejaste** de niña, pero que has continuado amando a trav-s de los años y los acontecimientos, ha sido llevada a la cruz". Allí está madre mía clavada sobre el áspero leño de su martirio por los cuatro largos clavos de los errores ajenos".

Y el patético salmo a la madre italiana sigue entre los **mantuvistes, despojastes, sutilizastes, despertastes**, y otros plurales correctos y pluralísimos como los transcriptos.

¡Lástima de tan bella emotividad, dando origen al floripondio; y lástima también de tantas eses vagando a su antojo, y andando a contramano en las columnas del editorial!

LAS CARTAS DE LOS LECTORES DE "MARCHA"

DE COMPLETO ACUERDO

Sr. Director de MARCHA:

De un tiempo a esta parte se han dedicado muchos homenajes en actos de recordación a algunas figuras de la literatura nacional que desde hace rato estaban pidiendo, más que el mármol y el bronce de las iniciativas municipales, la viva voz y acaso el gesto de los que todavía sienten cariño por las cosas de nuestra tierra.

Todavía decimos, porque son ya pocos los que recuerdan que este rincón de América ha dado al continente algunos talentos artísticos de singulares relieves. No hace mucho tiempo y al calor bastante tibio, por cierto, del oficialismo, se le rindió homenaje a la memoria esclarecida de Herrera y Reissig, acaso el poeta máximo de nuestras letras. El pueblo, que sabe muy poco de este artista, estuvo ausente o poco menos de esta recordación. Al poco tiempo, un grupo de hombres de buena voluntad, recordó en una brillante campaña radial y periodística la figura de un gran escritor que, sin ser uruguayo de nacimiento, hizo gran parte de su obra entre nosotros.

Nos referimos a Rafael Barret, cuyas obras completas, según se dice, están por editarse con este motivo. Barret es un escritor del pueblo y para el pueblo, al que desconoce casi totalmente una generación por lo menos. También se ha hecho hace poco tiempo un homenaje radial a Javier de Viana y otro al Viejo Pancho, escritores éstos tan nuestros, tan de la entraña nacional. Pero falta la recordación afectuosa y el reparo justiciero a una de las *grandes* figuras de nuestras letras, a quien las pasiones políticas han sepultado casi irremediablemente en un olvido escamoteador e interesado. Hablo de Eduardo Acevedo Díaz, gran ciudadano y escritor extraordinario, cuya obra se suele leer —si se la lee— poco y mal.

¿Por qué ese silencio de tiniebla y de frío alrededor de un creador de la talla del autor de "Nativa", "Ismael" y tantas otras novelas de gran fuste histórico y literario?... ¿Es que las pasiones políticas pueden perseguir a esta figura cumbre de nuestras letras *más allá de su época, oscureciendo y negando el juicio de las generaciones posteriores a su actuación?*

Es lamentable, pero es cierto. Y bien. Pensamos que habría de organizarse un gran movimiento nacional pro reivindicación de Acevedo Díaz. Si lo merecieron Herrera y Reissig, Barret, Javier de Viana y el Viejo Pancho, con mayor razón hay que agitar el ambiente alrededor de uno de los escritores más serios de nuestra literatura.

Bien podría ser MARCHA el portavoz de esta iniciativa nuestra, *tan modesta como sincera.*

Un Admirador.

LA CLAVE DE CIERTOS MISTERIOS

Sr. Director de MARCHA. — Presente.

Ref.: "La clave de ciertos misterios"

Sí, Sr. Director, "esto huele", pero no a novela, sino a un fiel extracto del libre "Mein Kampf".

Derivar todos los acontecimientos que conmueven al mundo, de *la francmasonería y "la judería internacional"*, ¿dónde ya lo hemos oído o leído? Hay sólo una respuesta: en los libros y discursos del llamado "fuehrer" y sus secuaces.

Y nadie se extrañaría si, en estricta consecuencia también se ataca a Churchill y Roosevelt, y se critica —¡qué rara coincidencia con las doctrinas del nazismo!— "la entrada de tantos judíos al Uruguay..."

¡Sr. "Rosacruz sin serlo", Vd. no es sincero!

Vd., repitiendo fielmente esas insensateces de francmasonería *mezcladas con la correspondiente dosis de antisemitismo, Vd.* es un nazi con toda la erudición a la violeta que tanto distingue al "fuehrer" y sus partidarios!

Sin otro particular saluda al Sr. Director muy atentamente.

Dr. Federico J. Cohn Aufrecht,
Secretario del Comité "Alemania Democrática".

PROFESIONALES

AMADEO AROSTEGUI. — Ingeniero Agrónomo. Tasaciones y peritajes. Depto. de San José.

LUIS M. LOPEZ. — Dentista. — Yaguarón 1128. — Teléfono: 9 11 33.

ENRIQUE F. MENDIVE. — Abogado. — 25 de Mayo 470. Esc. 28 y 29. — Teléf.: 8 13 21.

ALVARO VAZQUEZ. — Abogado. — 18 de Julio 2175. — Teléfono: 4 61 47.

CARLOS QUIJANO. — Abogado. — Rincón 593, Ap. 1. — Teléfono: 8 40 21.

FRANCISCO V. IRAZOQUI. — Abogado y Escribano. — Buenos Aires 508. — Teléfono: 8 25 09.

RAUL ONETTI. — Abogado. — Juncal 1470, Ap. 4.

ANTONIO M. FELICHE. — Abogado. — 25 de Mayo 631. Piso 2º. — Teléfono: 8 16 58.

JUAN PEDRO ZEBALLOS. — Abogado. Rincón 593, Ap. 1. Teléfono: 8 40 21.

ANGEL SILVARIÑO. — Abogado. — Juncal 1423. — Teléfono: 8 12 04.

ARTURO ECHEVERRIA. — Escribano. — Sarandí 444.

AMILCAR CASTRO. — Escribano. — Rincón 593. Ap. 1. — Teléfono: 8 40 21.

EDO. ALBANELL MAC-COLL. — Estudio Jurídico. — 25 de Mayo 555, 4º piso. — Teléfono. 8 25 64.

MANUEL T. RIVERO. — Abogado. — Estudio: Sarandí 319.

ARTURO ARDAO. — Abogado.
LUIS C. LEIVAS. — Contador. — Rincón 593, Ap. — Teléfono: 8 85 70.

JUAN PEDRO BERGALLO. — Escribano. — 25 de Mayo 511. — Teléfono: 8 25 21.

AURELIO PASTORI. — Abogado. — Rincón 524. — Teléfonos: 8 56 65 y 8 29 85.

AMADOR SANCHEZ. — Abogado. — Treinta y Tres 1334. 2º piso, Ap. 3. — Teléfono: 8 60 35.

MIGUEL A. CATTANEO. — Arquitecto. — Lavalleja 1714. —Teléfono: 4 30 21.

GILBERTO RAVA. — Abogado. — Palacio Salvo, P. 8. — Esc. 11 - 13.



POLITICA DE RAYA AL MEDIO.

EL DESTINO DEL REGIMEN

HAN DESFILADO POR ESTA PAGINA hombres y partidos de la política de raya al medio. Política de éxito y fortuna, que nació y creció por obra de una crisis, como demostración de lo que puede la oportunidad y el oportunismo. Cabe ahora preguntarse adónde irá el país montado cómodamente en el mojinete sin filo y sin perfil de una orientación de medio y medio. Adónde lo llevará el método híbrido de dejarse llevar a *merced* de las circunstancias.

* * *

☆ CLARO ES QUE ENTRE LOS PUNTALES de la política de raya al medio no hay ninguno que se quiebre por sostenerla. El batllismo, —la mayoría, el Gran Partido de Gobierno—, espera su hora como antes de las elecciones del 42.

—¡No es un gobierno batllista! Se apresuran a declarar *sus próceres eludiendo responsabilidades*, y bien se comprende que si lo apuntalan por ahora es porque esperan echar en él las bases del verdadero triunfo que esperan.

Los batllistas son lo suficiente duchos para no gobernar para otros y sus ministros, especialmente aquellos más activos, muestran un juego muy claro para que no se les vea venir.

Los baldomiristas a su vez toleran a sus sucesores porque *no les queda otra cosa* que hacer. Saben muy bien que para el futuro ya no habrá más baldomirismo, y que la historia política del grupo toda a su fin. Siguen pues disimulando sus divergencias, disimulando el disgusto por la falta de solidaridad del gobierno en sus momentos difíciles, callando el sordo rencor que nace de verse puestos a un lado.

No será pues ni Baldomir ni los baldomiristas quienes se apresten *a quebrar una lanza por* el Dr. Amézaga cuando éste lo necesite, que bastante falta les hacen para defender su ya disipado patrimonio.

No lo harán tampoco los acevedistas último grupo colorado que más o menos marcha al son del tambor. Ni los riveristas que actúan en abierta oposición con la política de raya al medio.

En el campo colorado el gobierno no tiene partido. No tiene, pues, apoyo *eficiente para capear* un temporal en momentos difíciles. Todos —cada uno por su lado— sirve a sus intereses, pero no a los intereses del gobierno.

* * *

DENTRO DE LOS OTROS GRUPOS QUE LO apoyan, la misma indecisión. Los más fieles parecerían los independientes que no siendo colorados, ni siendo partidarios del régimen ofrecen a ésto un apoyo de una fidelidad conmovedora.

Pero son pocos y están separados de muchos de los hombres de ese mismo régimen por hechos que, aunque se ponga toda la capacidad de olvido por delante, están muy frescos todavía.

Casi puede decirse que los independientes están junto al régimen porque están contra Herrera, en una política por reflejo, sin decisiones ni orientación propia.

Los socialistas, comunistas, católicos, hacen su política; especialmente estos últimos, tal vez los únicos que saben adónde van. Pero son pocos y dispersos. Y no constituyen un verdadero sostén.

La política de raya al medio, que no encuentra dentro del partido colorado quien se juegue por ella, mal puede encontrarlos fuera de su propio partido. Los apoyos que de uno u otro pudiera obtener no son nada más que adhesiones por reflejo que le llegan a través de otros intereses y de otros cálculos que el simple éxito gubernamental.

* * *

☆ SI LA OPOSICION, QUE ES COHERENTE. no estuviera desautorizada por antecedentes nada remotos, podría ser muy difícil la situación del régimen de raya al medio. Pero el Dr. Herrera y los suyos, están pagando ahora —pese a que con todo la política es favorable— los errores y disparates de una etapa sin destino y sin visión. El 31 de marzo pesa sobre ellos, desautorizando. con hechos de ayer, las palabras y los hechos de hoy.

Esta falta de autoridad convierte a la "nueva oposición" en ineficaz. Entre otras cosas que hoy condena el herrerismo, las hay que él mismo defendió ayer, y lo que es peor ayer aprovechó.

* * *

ESTE PANORAMA FORMA LA CASCARA del huevo dentro del cual empolla trabajosamente el amezaguismo. Pero ni Amézaga, ni el núcleo central de sus epígonos, ni esa caterva que siempre rodea a los detentadores del poder, son o representan nada políticamente. Por eso un temor, una falsa alarma sin motivo, trae de inmediato la conmoción. El régimen, sin tener una fuerte base de apoyo, se afirma en una serie de imponderables *que más* o menos actúan a su alrededor: una demagogia gubernamental claramente acusada, la situación internacional, el temor general a una crisis. una organización institucional que ya no es garantía para nadie.

Lo único que se ve fuerte es el *signo* de la raya al medio. Porque no otra cosa que un régimen de contemporización, de transacciones, de tibieza puede ser el que se asiente sobre bases tan inseguras.

DE LAS MASAS DEPENDE EL FUTURO

Dos alternativas ofrecerá el mundo de postguerra: una, constituída por la *agudización* de la reacción existente con una definida orientación fascistas en lo político y el predominio de la injusticia social en lo económico manifestada por una exacerbada explotación por las potencias imperialistas triunfantes de las regiones que, como América Latina, se encuentran en la categoría de dependientes; otra, señalada por el comienzo de una nueva era de auténtica democracia; seguridad económica y abolición de la explotación imperialista.

El dominio de una u otra alternativa dependerá de la voluntad y clarividencia de las masas. Y sólo ellas *podrán* establecer las bases de un mundo nuevo. Las clases dirigentes que hoy hacen la historia intentarán, con toda la fuerza de su poderío, que no es poco, prolongar el actual estado de cosas en lo social y en lo económico. Particularmente aquí, en América Latina. En cuanto a esto no hay que hacerse ilusiones.

Sólo las masas, explotadas y postergadas siempre, podrán desterrar la injusticia y la explotación sociales. Pero, para ello, es necesario tener clara noción de los problemas que confronta América Latina.

***Es indispensable una acción* inteligente, en base a nuestras reales necesidades y conforme a un criterio científico, si es que se quiere lograr algo; si es que, por enésima vez, no se quiere asistir al espectáculo de ver frustradas las esperanzas populares.**

Conforme a esto los jóvenes demócratas sociales plantearán en su primer congreso nacional los problemas vitales de América Latina, en general, y de nuestro país en particular, con el propósito de iniciar la lucha en función de las soluciones más inmediatas que aconseje la realidad y necesidades nacionales.

A LOS SUSCRIPTORES — DEL INTERIOR —

- Los suscriptores que no hayan abonado el segundo semestre del año en curso, *antes* del 30 de setiembre corriente, serán eliminados de nuestros registros.
- Las suscripciones deben ser abonadas por adelantado. Los giros deben venir a nombre de Wáshington A. Ratto.

LA ADMINISTRACION ——— AGOSTO 1943

CONGRESO JUVENIL DE T. Y TRES

EN estos momentos se ultiman los preparativos para la partida de la delegación de Montevideo a la cual se han agregado algunas delegaciones del interior, por ser la vía más directa. En total 34 delegados partirán en la madrugada *del domingo*, que *con los que concurren directamente* de otros departamentos formarán nuestro 1.er Congreso Nacional de Jóvenes Demócratas Sociales.

El domingo 19 se iniciará el Congreso con una sesión preparatoria, a fin de nombrar mesa y comisiones. A ésta, seguirá la sesión inaugural que se iniciará con una breve disertación del compañero Claudio Román, en nombre del Comité Organizador. De inmediato se leerán los informes correspondientes al siguiente temario:

I. — Lucha por la democracia en América; fascismo e imperialismo.
II. — El campo y su problema social.
III. — La ciudad y su problema social.
IV. — La Agrupación Nacionalista Demócrata Social; Su origen; Sus principios; Acción de futuro.
V. — Gobiernos departamentales.
VI. — Organización de la Juventud Nacionalista Demócrata Social.

En las *sesiones subsiguientes el Congreso resolverá* los diversos puntos de este vasto temario y las mociones presentadas por las delegaciones.

Tendrán las resoluciones de este congreso indiscutible resonancia en el ambiente juvenil, por la nitidez de sus conceptos, por la radical intransigencia de sus principios, por la firmeza de sus ideales de justicia social.

ES ESTA, NUESTRA REALIDAD

CUANDO comenzamos nuestra vida de maestros, sufrimos una ruda prueba, verdadera prueba de *fuego*, que *orienta* en un sentido o en otro nuestra actuación ulterior. Es aquel momento en que nos ponemos al frente de una clase y enfrentamos al niño real. Conocemos muchos problemas teóricos que el niño puede plantearnos. Conocemos métodos. Bosquejamos bien planes de lecciones. Pero el niño **real** no lo conocemos. Es para nosotros un problema nuevo. Y muy pronto advertimos que es en este problema que se resuelven todos los demás. Que es desde él que hay que empezar. El método, la teoría, se subordinan a ésto.

Otro momento de semejante trascendencia es aquél en que recibimos la dirección de una escuela. La situación se repite, pero en grande, entonces. Instantáneamente se nos hace presente mucho menos que un problema de métodos, mucho menos que un problema de organización o sistema para la escuela que se nos confía. Sin *siquiera unas horas de espera la* escuela nos exhibe al desnudo singulares repliegues de su vida, realidades que absorben todo otro problema y lo desplazan. El jueves pasado recibimos la dirección de la escuela Nº 49 de 2do. grado, en Curva de Maroñas.

Una sencilla escena nos llena de estupor en el instante mismo de entrar: **40, 45 niños de 1er. año, careciendo de clase, trabajan en un patio** de cuya magnitud y aridez no es ahora el caso de hablar.

Pero... **cuatro torpes bancos, cuatro bancos inmensamente largos;** *inverosímiles en un ambiente escolar, sirven* de asiento a los 40 niños; bien elemental su estructura, apenas sendas maderas bien soportadas sobre cuatro patas, sirven de asiento a la clase.

Ni nada en qué apoyar los codos. Ni respaldo. Ni dependencia alguna en que colocar las carteras. ¡Qué larga, qué penosa debe ser para el cuerpito niño la jornada escolar, en estos bancos! Pero hay más. Careciendo de mesas. estos bancos se transforman ellos mismos en mesas. Cada niño resuelve a su modo la manera de usarlo como tal: quien se pone de rodillas en el suelo, los más, y escribe *apoyando sus brazos sobre el banco; quien prefiere permanecer de* pie e inclinarse sobre la improvisada mesa, quien se cansa en una y otra posición y se sienta nuevamente, prefiriendo entonces instalar su cartera sobre las rodillas, usando de ella como de escritorio. En fin: lo cierto es que hay que escribir la página, y se la escribe; hay que dibujar, y se dibuja.

Eso es **lo que importa**, que se cumpla la jornada escolar. Que se cumpla el programa. Maestro y niño lo saben cumplir heroicamente.

Mi emoción y mi congoja no tienen límites frente a ese cuadro. Mi estupor tampoco. Reclamé que me explicaran, no sabía bien qué cosa. Pero en verdad esto no tiene, no puede, **no debe** tener explicación. ¿Es que habíamos creído hasta ahora que la disyuntiva era entre banco fijo y mesa móvil? He aquí que una escuela de Montevideo, de la planta urbana de Montevideo, exhibía una paradójica unidad mesa - banco, toda ella **torpe e incongruente**, sin derecho a ser considerada como mueble escolar, imponiendo una fisonomía y un ritmo al trabajo de una clase.

Han debido ser *absorbidas fuerzas preciosas* de esta *maestra* para poner en movimiento la vida de esta clase. Han debido ser paralizadas fuerzas preciosas del niño para conseguirle sentarlo sobre estos absurdos largos bancos cuya presencia ofende la escuela.

¡Qué asombrosa realidad! ¡Pero qué útil! Util porque tiene el significado de un alerta. por si nos tentaban, en primera línea, los problemas *didácticos*, por si *intentábamos* resolver el problema escuela por el problema método, programa, planes: útil, dolorosamente útil por si intentábamos cerrar los ojos a la realidad y engañarnos con ideales y utopías.

Estas duras realidades son un grito y un alerta. Señalan claramente el punto de partida. Es bueno meditar en ellas y contemplarlas a la luz de los verdaderos fines de la escuela. Y la escuela es por el niño y para el niño. Sólo cuando se las contempla desde el punto de vista del niño, sólo cuando todos y cada uno de los problemas de la escuela se reducen inflexiblemente al problema niño, se adquiere la certeza absoluta de que este problema que hoy nos ocupa y cualquier otro, no serán diferidos de ninguna manera, por razones de ninguna índole, ni aún, aunque parezca paradójico, ni aún por razones económicas.

Es bueno tomar la vida de la escuela a partir de esta realidad. Y tener por norte al niño, siempre al niño. Porque cuando se piensa en el niño cada problema trae en sí mismo, irresistiblemente, sus soluciones. *Para estas jornadas de la escuela*, el lema debe ser, inexorablemente:

"Contra viento y marea." Porque de lo contrario, los tropiezos se transforman en problemas ellos también y obstruyen la marcha.

Joaquina **FONTENLA DE FABREGAS.**

El Hombre y la Máquina o la "Camisa" del Campesino Ruso



DATOS TOMADOS, TRADUCIDOS Y EXTRACTADOS ESPECIALMENTE PARA "MARCHA" DE "THE RUSSIANS" (The Land, The People and Why They Fight).

Por ALBERT RHYS WILLIAMS

EN EL ULTIMO NUMERO DE ESTE SEMANARIO, EN UN COMENTARIO EDITORIAL A PROPOSITO DEL DERRUMBE DE ITALIA, SE HACIA ALUSION A LA DECADENCIA DE LA LATINIDAD Y SE DECIA: "LA GUERRA HA DEMOSTRADO QUE EL TRIUNFO ES DE LAS NACIONES INDUSTRIALES". Y SE AÑADIA: "LA GUERRA LA HACEN LAS NACIONES INDUSTRIALES. LA GANAN LAS MAS INDUSTRIALIZADAS. LAS NACIONES AGRICOLAS HAN SIDO BARRIDAS. POLONIA EL PRIMER EJEMPLO, FRANCIA EL SEGUNDO, ITALIA REFUERZA LA CONVICCION".

UNA DE LAS TRIUNFADORAS, RUSIA, HIZO UN MILAGRO INDUSTRIAL, CAMBIANDO LA FAZ DE AQUEL PAIS Y LA PSICOLOGIA AGRARIA DE SUS HABITANTES. ESTE ULTIMO CAMBIO —EL PSICOLOGICO Y HUMANO— ES EL QUE SE REGISTRA CON ESPECIAL INTERES EN LA PRESENTE NOTA.



"Mientras el ruso tenga la camisa de fuera..."

● **La frase es de Bismarck. Dijo así el canciller de hierro: "Los rusos serán buenos muchachos (léase no serán peligrosos para Alemania) mientras anden con la camisa fuera de los pantalones."** En decir, mientras no dejen de ser campesinos, analfabetos y desconocedores del maquinismo.

Bismarck no se equivocó ni en un punto. Hitler debe saberlo a estas horas mientras sus huestes están a punto de repasar el Dniéper.

Cuando los Soviets iniciaron sus formidables planes de industrialización, acudieron del campo millones de trabajadores rústicos, a los cuales era preciso convertir a toda velocidad en obreros industriales. La tarea no resultó tan fácil como decíase.

Durante muchos años y hasta ahora mismo en Occidente se dió en la manía de suponer a los rusos incapaces de asimilarse los secretos de la técnica occidental. ¿No era esta manía una de las que indujeron a Hitler a atacar a la Unión Soviética con ánimo tan intrépido? ¿Cómo iban a comprenden los eslavos —se pensaba en América— los misterios mecánicos de las grandes plantas de Pittsburg, Gary, Detroit?

¿Qué había de verdad en este prejuicio?

● El prejuicio contra la aptitud de los eslavos para la mecánica tenía algún fundamento, como acontece a menudo con los prejuicios humanos. Era un modo de ver superficial.

Los hechos decían que Rusia, tanto bajo los zares como al principio bajo los Soviets, no había sobrepasado un bajo nivel industrial. Aun en 1936 *Ordjonikidze, los decía a los directores de la* industria pesada:

"Nada de tonterías, camaradas. Si queréis superar el nivel de los Estados Unidos debéis estudiar antes lo que se hace allí. En este momento los rendimientos americanos son tres veces más altos que en nuestro país."

Cuando en 1934 un grupo de obreros asturianos emigrados fueron a Rusia resultaron todos stajanovistas sin haberlo propuesto. Sus rendimientos eran entonces mucho más altos que los de sus camaradas soviéticos.

¿Y esto por qué? La causa del fenómeno residía sencillamente en que los obreros industriales rusos acababan de llegar de las campiñas, de las estepas. En muchos casos traían taras tradicionales respecto al trabajo. Pero esas taras no provenían de ningún misterioso complejo racial. Eran el resultado de una experiencia milenaria funesta y de una educación.

"El trabajo no es ningún oso"

● **Un refrán campesino ruso dice: "El trabajo no es un oso que se escape al bosque."**

Quiere significar —está claro— que no hay que apurarse demasiado a trabajar. El trabajo espera. Esto fué tomado por una especie de indolencia congénita. Pero es más bien el resultado de largos siglos de explotación en los cuales el campesino ruso hubo de trabajar para el terrateniente y el fisco. Débese asimismo a circunstancias climatológicas. Los largos inviernos obligaban al campesino a suspender sus labores agrícolas. Entonces venía la holganza y el dezse a la bebida.

Esto formaba una cadena que conducía fatalmente a contraer hábitos de indolencia, a caer en la degeneración y el embrutecimiento.

Con todo, ese mismo campesino indolente tenía épocas del año en que desarrollaba una actividad febril. Tal acontecía en el tiempo de la cosecha.

Pero la fábrica no se contenta con un trabajo a saltos, con intermitencias de actividad febril y decaimiento, como la agricultura. La fábrica exige un trabajo continuo y sostenido.

Cómo se convirtieron en mecánicos

● En un principio estos obreros improvisados, sin tradiciones urbanas ni artesanales, rompían máquinas y herramientas, retrasaban la producción, eran poco disciplinados en su nuevo modo de trabajo.

Pero si carecían de conocimientos no les faltaba curiosidad. Una curiosidad infantil hacia las misteriosas ruedas que giraban ante sus ojos. Poco a poco fueron aprendiendo y comprendiendo. Los ingenieros americanos que dirigían empresas soviéticas se indignaban con estas modalidades de la psicología campesina con la cual chocaban. De ahí vino parte de la leyenda sobre la incapacidad industrial de los soviéticos.

Al fin aprendieron y aprendieron bien. Los rendimientos empezaron a subir.

En el curso de una década más de 15 millones de campesinos y nómadas se convirtieron en obreros de la industria mecánica. De la competencia de estos nuevos mecánicos había muy alto el informe de la Comisión Anglo-Americana enviada a Moscú.

Y se metieron la camisa dentro de los pantalones

● **Hoy el obrero soviético sabe muy bien cómo fabricar los complicados instrumentos de la industria moderna. Pero sabe también hacer uso de ellos.**

Las bregas de asalto nazis ametralladas por los bombarderos rusos de picada o metidas durante días en sus agujeros bajo el fuego de la artillería soviética ya no tienen ninguna ilusión acerca de la "ineptitud mecánica" de los rusos.

Ha llegado el día, el funesto día para los alemanes, a que aludió Bismarck, en que el campesino ruso se metió la camisa dentro de los pantalones.

Los que no vieron el crecimiento industrial soviético

● Cuatro meses después de haber invadido a la Unión Soviética Hitler se lamentó diciendo que no había soñado nunca tales reservas de materiales de guerra en Rusia. Nuevamente a los seis meses de lucha anunció que los alemanes deberían hacer su principal esfuerzo contra "los inmensos e increíbles abastecimientos de municiones, tanques y aviones."

Sin embargo resulta bastante difícil comprender por qué motivo se extrañaba Hitler. Los informes de los especialistas venían atestiguando el formidable crecimiento industrial de la Unión; algunos de estos especialistas habían cumplido contratos de trabajo en Rusia y regresaban a su patria. No faltaban, entre ellos, precisamente ingenieros alemanes.

Algunas cifras

● **En términos de inversiones de capital, el GOSPLAN informa que durante el Primer Plan Quinquenal, 51 billones de rublos fueron invertidos; durante el segundo plan quinquenal, 114; durante tres años del tercero, 192 billones, haciendo 357 billones en total, llevándose la parte del león la industria.**

Las cifras de toneladas, kilovatios, rublos, el Real Instituto de Asuntos Internacionales da las siguientes cifras:

	1913		1940
Petróleo	9	(Millones de tons.)	34
Carbón	29	"	164
Cemento	1	"	5
Acero	4	"	18
Azúcar de remolacha	1.0	"	21
Algodón	0.7	"	2
Máquinas herramientas	7	(Millares)	48
Productos químicos	0.5	(Billones de rublos)	6
Electricidad	2	(Billones de Kilws. hrs.)	50

El desplazamiento industrial y sus razones

● No es una novedad el hecho que la antigua Rusia tenía el 90 por ciento de su industria en tres centros: Leningrado, Moscú y Ucrania.

Los Soviets comprendieron que era preciso crear otros centros industriales *en regiones alejadas de las fronteras, pero no sólo por* razones estratégicas como se ha dicho a menudo. Las razones fueron de tres clases:

PRIMERA: En la época zarista el interior del Imperio y sobre todo los pueblos no rusos eran considerados como colonias. Los Soviets se hicieron cargo de un desarrollando sobre el terreno las riquezas de esos pueblos en orden a elevar su vida e incorporarlos realmente a una verdadera vida con el resto de los pobladores del inmenso país.

SEGUNDA: En un Estado socialista se debía atender a una distribución económica racional y racial de la industria. Si el algodón se producía en Uzbekistán allí iban emplazarse también las hilaturas y no en Moscú. Al mismo tiempo que las nuevas empresas era necesario construir nuevas líneas férreas y de comunicación en general para atender los servicios creados por esta drástica reorganización. El plan era muy costoso pero sus rendimientos serían luego espléndidos, como lo demostró la experiencia.

TERCERA: También eran estratégicas. Era preciso levantar nuevas plantas industriales en Este por si una invasión lograba llegar hasta Ucrania y se hacía preciso destruir las fábricas antiguas o nuevas de las regiones mencionadas a la frontera.

El gran inventario de las riquezas de la Unión

● **Uno de los esfuerzos necesarios llevados a efecto por los Soviets consistió en hacer un inventario de los recursos naturales conocidos y organizar la búsqueda de otros guardados la tierra. Y esto en todos los órdenes, desde la extracción de las plantas en busca, por ejemplo, de las productoras de caucho o de una goma similar hasta la prospección de riquezas minerales.**

La Unión Soviética dedica exploraciones geológicas sumas 140 veces mayores que las destinadas a ese mismo fin antes de la Revolución y más que todos los países europeos juntos. La Academia de Ciencias, el GOSPLAN y varios centros industriales tienen especialistas trabajando constantemente en esos campos. Cientos de expediciones



levantan sus tiendas desde el Polo Norte hasta la alta meseta del Pamir. Como resultado de este trabajo la Unión Soviética ocupa el primer lugar del mundo en reservas conocidas de petróleo, hierro, madera, platino, plomo, sal, potasa y el segundo en carbón, oro, manganeso, aluminio, cromo, nickel, zinc. A este inventario pueden añadirse ricos yacimientos de cobre, mercurio, sulfuro. Sólo 14 de los 82 elementos químicos que figuran en las tablas de elementos de Mendeleev habían sido hallados en Rusia antes de 1914 y sólo 20 usaba la industria rusa. Hoy 80 son conocidos y están en uso.

El combustible y la electricidad

● Ocupa la Unión Soviética el primer lugar en la hulla blanca. Sus plantas eléctricas se extienden desde el Círculo Ártico hasta Armenia. Desde el Río Niva hasta el Río Zanga.

Cuando los nazis ocuparon la región carbonífera del Donbás se descubrieron otros nuevos campos carboníferos casi tan ricos.

Los yacimientos petrolíferos del Este son mucho más abundantes de lo que se cree. Ya se produce en proporción superior a un 35 por ciento del total en los yacimientos no caucásicos, como los del Pechora, Fergana y Sakalin. Los más importantes de los nuevos yacimientos son los del Volga, "segundo Bakú" yendo de Kuibishev a Molotov (Perm) que contienen los depósitos quizás más grandes del mundo. Allí se están construyendo nuevas refinerías y "Pipe lines" que conducirán el combustible a las nuevas regiones industriales de los Urales.

De Leningrado a Moscú y Magnetogorsk

● **De los viejos centros industriales el primero sigue siendo Leningrado como antaño. Allí están los principales astilleros del país donde se hacen acorasados, cruceros, rompehielos y buques en general. Asimismo hay *grandes fábricas de vagones, armas portátiles, turbinas*, cañones y tanques.**

Moscú que hizo en tiempos pasados espadas, campanas, samovares, hace hoy generadores, aviones y locomotoras. La "Madre Moscú" no sólo expide ahora decretos de los Comisarios del Pueblo sino también dinamos, telares y máquinas herramientas a todos los rincones de la Unión Soviética.

La última de las viejas *regiones industriales es* Ukrania. A lo largo del Dniepr se extiende una cadena de gigantescos "combinados industriales" para la producción de níquel, magnesio, aceros especiales. Kharkov era la centrópoli de la construcción de máquinas. Aprovechando el acetileno y el carbón como materia prima se habían levantado en Ukrania grandes fábricas de caucho sintético. Donbas es el centro del carbón. En los campos de Ukrania estaba "la zona de azúcar" y el "canasto del pan" de la Unión Soviética.

Pero mucho más al Este están las nuevas regiones industriales.

"Mire este mapa" —dijo Lenín un día

● De todas las nuevas regiones las más importantes son las de los Urales y Siberia Occidental, desde el punto de vista económico y militar. "La última vez que hablé con Lenin —escribe Rhys Williams— le hice esta pregunta:

"Pronto caerán sobre Moscú los Ejércitos blancos del Oeste y del Sur. Pero no hay que desanimarse. Tenemos los ricos Urales detrás de nosotros. Allí nos podremos sostener mucho, mucho tiempo."

Los blancos llegaron a las puertas de Moscú pero no consiguieron apoderarse de la ciudad, como les ocurriría luego a los nazis. Lenin no tuvo que refugiarse en los Urales. Pero en su espíritu quedó allí. *Apuntando a una región del mapa, entre Vologda y Tomsk, dijo:*

"Mire esto. Un inmenso territorio medio salvaje y en algunos casos salvaje del todo. En estas vastas regiones desérticas se podría levantar una veintena de estados civilizados."

La visión de Lenin comenzó a tomar forma cuando se descubrió la Montaña Magnética.

La Montaña Magnética y cómo se descubrió

● **Un viajero observó que la aguja de su brújula en vez de marcar hacia el Norte señalaba hacia una montaña que se encuentra entre Europa y Asia, casi en la línde de ambos continentes. Cuando fué explorada se halló que era una masa magnética con una riqueza del 60 por ciento.**

En 1932 un ejército de trabajadores empezó a revolver la tierra. Se les unieron kulaks, kirghizes, nómadas de las estepas e ingenieros americanos. Fueron allanadas colinas; cambiados de curso los ríos; caravanas de camellos, bueyes y tractores lucharon contra el fango y el polvo. Edificios que fueron levantados equivocadamente el emplazamiento se echaron abajo y se volvió a empezar. El tifus y la malaria barrían las débiles chozas y cuevas donde se albergaban los trabajadores. Los ingenieros corrían como locos en avión a Moscú para conseguir ayuda y plazos. Todo era ruido, suciedad y confusión.

Sin embargo de este caos brotaron los altos hornos y sus humos cubrieron la nieve en el invierno. El río fué remansado en un lago. Por el ferrocarril de Kzbas y Karaganda venía el carbón para fundir el mineral de Magnetogorsk.

Surgió una ciudad de 400.000 habitantes donde no había nada en 1928. Su producción es de 4.500.000 tons. de hierro, 5.000.000 de tons. de acero y 4.000.000 de toneladas de coke.

Es un excelente ejemplo de la industrialización soviética.

La industrialización y el soldado

● La industrialización de Rusia no sólo ha cambiado el país, la tierra, el paisaje, sino el hombre. Donde esto se ve mejor —y es lo que interesa más por el momento— es en el soldado. Un recluta campesino, hoy, dada la índole de esta guerra, vale menos que un recluta procedente de una región industrial y conocedor de la mecánica en alguno de sus aspectos.

En tiempo de los zares, el gobierno sacó de las 300.000 aldeas que hay en Rusia no menos de 12.000.000 de soldados. Si se atendiera al número, los germanos habrían sido "corridos a ponchazos" ("con la gorra", dicen los campesinos rusos). Pero no fué así. El celebrado ruso no fué mucho tiempo hacia adelante y pronto empezó a aplicarse para atrás.

También se vota con la piernas

● **De aquellos tiempos en que las fuerzas rusas no combatían o *combatían muy mal son las cáusticas palabras de Lenin:***

"Las masas de soldados aldeanos votán contra la guerra con sus piernas, corriendo para atrás."

Habían perdido su fe en el padrecito Zar y en sus generales incapaces de sostener la guerra sobre todo por falta de transportes y de armas. Por lo demás aquellos reclutas de la época zarista no podían compararse con los alemanes, obreros industriales en gran número y familiarizados con las máquinas, por tanto también con las armas modernas. Los campesinos rusos sólo conocían sus viejos instrumentos de labranza.

908.000 conductores de tractor

● Esta cifra de casi un millón de conductores de tractor dice mucho. Desde los tiempos del campesino de los Zares había pasado algo serio. Una Revolución. Sigue habiendo los 300.000 aldeas de otro tiempo. Pero esas aldeas han crecido y se han industrializado. Los 25.000.000 de pequeñas explotaciones son ahora 250.000 grandes concentraciones agrarias. *Millones de hijos y de hijas de campesinos se* han convertido en mecánicos para atender a los 500.000 tractores que hay por los campos.

El censo de 1939 acusa la existencia de 908.000 tractoristas.

Estas cifras dicen por sí solas muchas cosas. Pero quizá no se haya penetrado completamente su significado. Esos campesinos convertidos en mecánicos ya no son los mismos hombres de antaño. Han cambiado no sólo por su conocimiento práctico de nuevos instrumentos de trabajo sino en otros aspectos. Ha variado su psicología y su nivel cultural.

El hombre y la máquina

● **En relación con la guerra moderna, un país industrializado no significa solamente que dispone de las herramientas necesarias para construir las poderosas armas de que usan los ejércitos de este tiempo.**

Quiere decir también que dispone de un tipo de hombre capaz de manejar esas máquinas, de entenderlas, de tripularlas. Quiere decir que las armas no serán mel empleadas ni destrozadas por manos inexpertas.

Quiere decir, finalmente, que ese hombre nuevo tiene una psicología nueva. Habrá perdido algunas dotes humanas propias del antiguo labrador que sólo conocía el arado de madera. Pero ha adquirido otras facultades desarrolladas por la exigencia del trabajo industrial.

Es muy pronto para hacer balances de lo bueno y lo malo que debe el hombre moderno a la industrialización y, sobre todo, en el terreno psicológico. Pero esta guerra ha demostrado, por de pronto, que este hombre histórico es del tipo humano que sabe construir, manejar y tripular máquinas.

La Voz de los Pueblos Oprimidos

LA PRENSA CLANDESTINA DE BELGICA PREPARA EL TERRENO PARA LA INVASION

ADEMAS del sabotaje organizado por el movimiento secreto belga —el más perfecto en su género— existe en Bélgica un sabotaje espontáneo llevado a cabo por innumerables belgas a riesgo constante de sus vidas. Este sabotaje espontáneo recibe sin embargo su inspiración y directivas de la prensa clandestina.

He aquí, por ejemplo, un resumen del artículo publicado recientemente por "Le Partisan" con los consejos prácticos "a trabajadores, empleados y técnicos que carezcan de medios adecuados". "El polvo de esmeril y el carburo de Silicio —dice el periódico clandestino— son abrasivos empleados para limpiar ciertas herramientas y maquinarias. Los patriotas, sin embargo, sabrán sacar mejor provecho de ellos. Colocados estos materiales en las latas de grasa o mejor todavía en el juego de ruedas de las máquinas después de haberlos mezclado con aceite, producirán efectos sorprendentes. Pero cuidado! Este método no sirve para las locomotoras; para éstas emplead un ácido fuerte mezclado con la grasa. Si no hay esmeril ni carburo usad arena".

"Los empleados de ferrocarriles cuyo trabajo se desarrolla cerca de las locomotoras verán premiados sus esfuerzos colocando unos cuantos tornillos o tuercas en los agujeros de la caja de fuegos. La locomotora en marcha se encargará del resto y no tardará mucho en visitar por una temporadita los talleres de reparación".

"Un hombre hábil previsto de una simple cuchilla de afeitar puede parar un tren. Basta que corte los frenos Westinghouse —el tubo de goma que une un coche con otro. Une luz roja colocada en medio de la vía hará parar un tren durante más o menos tiempo. Si esta acción es repetida frecuentemente se desorganizará el tráfico militar casi siempre llevado a cabo de noche".

Es natural que sea difícil recoger noticias sobre este sabotaje individual pero el lector puede estar seguro de que estos consejos prácticos no caen en el vacío. Hace unos días llegó por ejemplo la noticia de la destrucción del sistema de transmisión de los altos hornos de Thiry. Y en la provincia de Hainaut, en dos estaciones, fueron destruídos los frenos de varios trenes por el procedimiento antes indicado. La dinamita es desde luego más espectacular, pero su uso, excepto por ciertos grupos aislados, se halla limitado al movimiento secreto. Con ella han sido destruída últimamente nueve locomotoras, el taller donde se hallaban y la caja de señales de Ans (Lieja), así como la fábrica de herramientas de Honget, en eVrviers.

Un procedimiento intermedio y que requiere algunos instrumentos es cortar la vía. Hoy llega la noticia de un descarrilamiento ocasionado por este método en la línea de Bonne-Esperance-Binche. Los saboteadores habían quitado 60 pies de rieles. La locomotora resultó destrozada, 18 coches descarrilaron y el tráfico fué interrumpido durante varios días. El hecho de que el tren llevase piezas de repuesto de la aviación de Francia a Alemania induce sin embargo a creer se trata de un acto bien planeado. Otro atentado parecido ocurrió recientemente entre Tournai y Blaton (Hainault) donde los saboteadores cortaron la línea en dos sitios diferentes.

Pero la prensa clandestina va mucho más lejos. Hace ya tiempo que está publicando toda clase de instrucciones para cuando lleguen las tropas aliadas y organizando todo un servicio de guías. "La Libre Belgique" recientemente publicaba de nuevo sus "Consejos prácticos para exterminar el Doríforo" (el doríforo es un gusano que se come las patatas y con el que se designa a los alemanes en Bélgica). "La Libre Belgique" aconseja a sus lectores aprendan el inglés en primer lugar. Después que se familiaricen con el terreno de la vecindad en todos sus detalles. "No hay calleja, pasaje, camino privado, bodega o tejado que no sea útil a nuestros aliados; y los que desde ahora quieran servirles de guías deberán conocerlos a ciegas". Aconseja que estos grupos de exploradores elijan por jefes a suboficiales y miembros del disuelto ejército belga y entre sus funciones incluye las siguientes:

1) Encontrar el medio de conducir tropas aliadas a través de una manzana de casas o de una serie de cuadras sin utilizar la calle. Estudiar para ello los patios, jardines en la parte trasera e incluso las bodegas tirando abajo las paredes.

2- Estudiar los lugares en que el enemigo puede colocar minas, emboscarse, etc.

3) Preparar mapas detallados con las defensas del enemigo al día. Mapas de las ciudades. de los suburbios, del campo. (El periódico incluso aconseja la escala a utilizar, y dice deberán ser trazados por ingenieros, arquitectos, etc.).

No debe pensarse sin embargo que se trata de unos folletos irresponsables. La prensa clandestina belga aparece regularmente y constituye el alimento diario de la población. Recientemente, el Primer Ministro belga señalaba, en un discurso en Inglaterra, que cuenta con más de 150 periódicos, varios de ellos con tirada de 20.000 a 50.000 ejemplares. La circulación es todavía mucho mayor cuando se tiene en cuenta que son muchos los lectores que los copian diez veces para difundirlos entre parientes y amigos. Compárese esta circulación con la de la prensa controlada por los alemanes. El periódico más importante en francés "Le Pays Reel", sólo llega a los 5.000 ejemplares; el flamenco "Volk en Staat" a 26.000. Y eso que son subvencionados por Alemania.

Cómo se burlan los Decretos Alemanes

En un periódico controlado, "Le Pays Reel", encontramos un divertido artículo sobre los procedimientos de que se vale la gente para burlar los decretos alemanes sobre racionamiento. Los alemanes, por ejemplo, tienen prohibida la venta, la reventa y el transporte de productos racionados, a no ser que se posea un permiso especial. Pue bien, egún ete periódico, "Vd. puede fletar un vagón entero de mercancías, llenarlo con lo que quiera, y la compañía de Ferrocarriles Belgas se hará el loco como si lo único que hubiera que hacer es pagar el coste del transporte". Y luego, "Los directores de nuestros ferrocarriles se creen, por lo visto, por encima de la ley".

Pero no se trata sólo de directores de ferrocarriles. Se trata de la gente toda, de los empleados, de los jefes de estación, incluso *de los mozos de equipajes*. Todo ello en una complicidad que revela la unidad de todas las clases sociales. El mismo periódico suministra la prueba. "Desde hace varios meses existe un decreto que prohibe llevar paquetes en los trenes de pasajeros al igual que en los tranvías. Pues bien, como si no existiera. Hoy, como ayer, vendedores, revenledores, logreros, y el público en general llenan los coches con los bultos más increíbles. Y ello con la complicidad del personal ferroviario". Y el periódico reproduce este diálogo que por lo visto ocurre con frecuencia cuando se presentan los inspectores.

EL JEFE DE ESTACION: (corriendo hacia el inspector) — Quién le ha mandado a Vd. venir aquí?

EL INSPECTOR: Servicio de control, mi jefe.

EL JEFE DE ESTACION: *Vd. sabe muy bien que en mi estación* no se entra sin mi permiso.

EL INSPECTOR: ¿Qué quiere Vd.? Que lo llamemos por teléfono para que Vd. pueda avisar a los pasajeros?

Y "Le Pays Reel" comenta: "Porque esto es lo que ocurre todos los días. En cuanto el jefe de estación se entera que llegan los agentes de control da las órdenes al personal para que avisen a los pasajeros. Pero aún hay más. El lunes en la estación de Loeken presenciamos una escena que luego hemos sabido se repite constantemente. El tren de Tournai, que no se detiene en Laeken, de pronto disminuyó la velocidad y paró en Laeken. Todas las personas con bultos, avisadas sin duda previamente, descendieron con toda calma y ayudados por los mozos de equipajes *desaparecieron tranquilamente por la estación. Quizá los empleados* de la estación podrían informarnos sobre la materia". El periódico controlado ya no puede contenerse: "Por qué permite el **ESTADO** que continue esta situación intolerable?

●

OPINION DE SFORZA SOBRE EL FUTURO DE LAS COLONIAS ITALIANAS

(N. I. L.) — El jefe de los italianos libres, Carlos Sforza. en una entrevista concedida al "Chicago Sun". el más difundido e importante diario liberal del Medio Oeste de los Estados Unidos, ha concretado su pensamiento acerca del futuro de las colonias italianas. Es una opinión franca que es preciso destacar debidamente.

"Cuando me refiero a la integridad territorial de Italia —ha dicho Sforza— entiendo que las *islas del Dodecaneso no constituyen* jamás parte integral de nuestro país. El crimen de Mussolini al invadir Grecia, fué tan estúpido e imperdonable que la Italia libre de mañana se sentirá más que contenta de devolver las islas del Dodecaneso a Grecia. Lo mismo digo de Albania, que tiene derecho a readquirir su independencia.

"Por lo que a las otras colonias se refiere —agregó Sforza al "Chicago Sun"— dejadme decir que yo no creo, en línea de principios, en las posesiones coloniales; y que *tampoco creo que* los imperios coloniales sobrevivirán en nuestra época. Sin embargo, todas las naciones tienen su lado emocional. Libia, Tritrea y Somalia, se encontraban entre las colonias de Africa mejor administradas. No creo que sería una *acción inteligente* ofender la sensibilidad y los sentimientos de una gran nación, especialmente debido al hecho de que la más importante tarea del mañana, será evitar rencores y venganzas que, en el curso de una o dos generaciones más adelante originarían un nuevo grupo de naciones "sin posesiones".

LA OTRA FAZ DE LA GUERRA

● CREAD UNA FAMILIA...

"BIEN quisiéramos casarnos, señor, pero no encontramos con qué amueblar nuestro departamento. ¿Entonces?".

Esta frase se escucha repetidamente tanto en París como en provincias. De por sí explica la muchedumbre que concurre a los remates públicos, con la esperanza de poder adquirir un dormitorio, y los precios extravagantes que alcanza el más modesto armario de luna.

¿Si se quieren muebles nuevos? Una mesa, seis sillas, un aparador, los puede usted encontrar en el barrio de San Antonio o en el bulevar Ma-



genta sólo por 55.000 francos. Una cama, un armario y dos sillas: 33.000 francos.

Estas reflexiones las hemos leído en un órgano "colaboracionista", en su número del 2i de marzo.

Y a propósito, ¿qué ha sido de ese muchacho (¿cómo se llama?) que lanzó el lema: Trabajo, FAMILIA, Patria?

LA LEGION DE LOS TREINTA DENARIOS

SE TRATA DE ESA GLOriosa legión, fundada por Petain para ayudar al opresor de Francia a aplastar a los amigos de Francia.

No es muy numerosa. Ciertamente no. Pero, cuenta con algunos turiferarios de los cuales *debemos, con sangre fría* y serenidad, anotar escrupulosamente los nombres.

El cinco de mayo, en Vichy, la Legión organizó una manifestación anti-bolchevique, con una guardia de honor compuesta por alumnos-aspirantes de la escuela de cuadros de Guéret, (traje kakí y boina) y una brilante concurrencia gubernamental, alemana e italiana. También se encontraba allí, según nos dice el "Petit Journal" del seis de mayo, el agregado militar de la legación suiza, coronel de Blanay, lo que siempre es bueno saber.

El señor de Brinón afirmó que la legión de *Voluntarios* Franceses era "el mejor elemento de la entente franco-alemana"... Y el señor de Monsec, inspector de la legión de Clermont-Ferrand, estigmatizó la actitud de los que "escrutan co nsus anteojos la llegada de los cosacos a los arrabales de Berlín".

El señor de Monsec pertenece a este género de gentes inteligentes que creen todavía en la victoria de Hitler, y de estos patriotas que se sienten *encastados con la presencia* de la Gestapo en las calles de París.

La sesión terminó con la nueva proyección de Vichy de la película "Franceses, tenéis poca memoria", título igualmente amable para los espectadores.



Pero el Mariscal Petain, que es una doble figura de gran *patriota y gran republicano*, se ha equivocado por primera vez en su vida. Lo queremos bastante para desearle una vida larga para que pueda comprobar "in persona" que, en fin de cuentas, los franceses no tienen tan poca memoria. como él cree.

Cambios - Bolsa

Castellanos Jung & Cía.

CORREDORES

PIEDRAS 424.

TEMAS SOCIALES ✦ **Femenina** ✦ CONSEJOS UTILES

NO ES PEDIR EN EL VACIO

La parte social de las discusiones, tiene siempre su faz desagradable. Por eso, suele eludirse, aunque, como en el caso de las enfermedades graves ocultas, el silencio no remedia nada.

En las últimas discusiones de la Convención Médica Nacional se tocaron algunos de esos temas candentes de la maternidad, que conocen bien los sociólogos, los maestros, los médicos.

Uno de éstos, precisamente, dijo en una *ocasión* que era cuestión de casualidad y de azar la que solía regular los nacimientos.

En hogares dignísimos hay pocos niños, o ninguno... En donde apenas sirve de base, para dar ese nombre de hogar. una unión disparatada o una costumbre, o algo peor... los muchachos abundan.

El ejemplo perverso y brutal resquebraja lo que importa por encima de todo, que es la fuerza moral e intelectual —aunque ésta no esté perfeccionada— que sirven de escudo en la vida, donde a cada momento parece que prima lo más abyecto.

Es obvio manifestar que entendemos —bien a nuestro incurable pesar— que en un momento dado del vivir *todo* lo que creamos en el reino de la imaginación —absurda y encaprichada— se viene abajo.

Se viene abajo minado por lo que es más fuerte, por su calidad de común y generalizado. Se viene abajo entre burlas y repulsivos gestos de venganza. Porque la ruindad y la pequeñez nos acechan hasta ver cómo entramos en sus filas...

¿Acaso, una muestra de ese cerco, no es esa frase socarrona que está en el atisbo de todos nuestros gestos... "ya te va a cambiar la vida..."?

Nos va a cambiar para hacernos peores. Eso es lo que esperan, los que ya se quitaron la bella, aunque *trabadora*, carga de los sueños. Y ese implacable y disolvente desencanto de los años —del que nos salvamos por una gran calidad de alma o por una estupidez crédula también muy grande— es lo que quisiéramos evitarle a los más jóvenes. A los chicos. Castigados ya por el hogar, donde la madre no cree ni siente que el hijo es una bendición.

Cuando la madre castiga con expresiones soeces; cuando los padres destilan su lascivo concepto del vivir junto a los niños que repiten pavorosamente, como oímos repetir, entonces podemos decir que muy a fondo hay que quemar y cortar en el mál social.

***Niños de ocho años nos han dicho* —con labios puede que aún inconscientes— lo que es el rezumo, la escoria, del habla de los mayores.**

Como si nos trajeran —también inconscientemente— lo que encontraron, deshecho y roto, en la playa de la que se retiró la marea que había ocultado esa presencia de restos y derrotas.

Lo peor que estamos viendo —peor que el descenso del nivel de salud y bienestar— es esa depresión espiritual. También la salud y el bienestar se reconquistarían *con un coraje nacido de otra* autovalorización de nuestra bondad y de nuestra capacidad de sentir bien.

Cuando los más jóvenes se ríen de nuestra posición —el joven romántico un día puede encontrarse que es para los otros, un viejo chiflado— lo sentimos más por ellos que por nuestro corazón.

A nosotros —ya hechos a una manera— bien o mal, nos ha ido sirviendo, en una posición mantenida intacta a través de los golpes. Por él nos hemos rehecho siempre. Estamos hasta con orgullo por lo que nos hizo sentir para sufrir. Porque sólo la intensidad de ste *magnifica la dicha*, y nos hace saber *que la dicha es tal*, cuando temblamos por su corporeidad, y aún cuando la seguimos como a un fantasma, por el borde de los recuerdos o por el sendero de un presentemiento.

A G E L A

☆

HECHOS, FRASES Y COSAS DE INTERES

Babilonia fué la primera ciudad del mundo que alcanzó a tener un milón de habitantes.

* * *

Uno de los testamentos más curiosos ha sido el de Abraham Filder, mendigo profesional que llegó a juntar millones. En su testamento dejaba un millón de dólares a Rotschild, el multimillonario. Con agrio *humorismo*, manifestaba que con ese legado hacía una pesada broma a los pobres y cumplía con el dicho popular de que "el dinero llama al dinero".



* * *

Isabel Mast, que murió en Florencia, en 1764, se había casado siete veces. Su último matrimonio lo contrajo a los 60 años. Antes de morir, confesó que su mejor marido había sido el quinto y pidió que se le enterrase al lado de él.

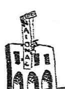
* * *

El material textil que más se vende en el mundo es el algodón. El 90 por ciento de toda la ropa que visten los humanos, está confeccionada con él. Se comprueba su universal demanda, ya que por cada mil kilos de algodón sólo se venden 5 de seda y *250* de *lana*.

* * *

LOS TORPEDOS no sedisparan desde los acorazados o submarinos, como la generalidad de los proyectiles. Debido a su gran peso, son controlados y dirigidos por su propio mecanismo, que comprende un motor de aire *comprimido*, un dispositivo controlado de la profundidad, un timón giroscópico y una serie de costosos aparatos que, dicho sea de paso, elevan el precio de cada *torpedo* acercándolo a los 60.000 pesos.

* * *



EN ESTADOS Unidos, la ciudad que alberga mayor número de ciudadanos de color negro, es de Nueva York: 458.444. Queens Boroug, en el Estado de Nueva York: 298.300. (Chicago: 277.000 y Filadelfia: 250.000 No obstante es la ciudad de Menphis la que da mayor porcentaje de ciudadanos de color negro: el 41,5 por ciento de sus habitantes. El total de la población de los Estados Unidos, es de 131.669.000; de ellos 118.214.000 blancos y 12.865.000 negros.

Los Vestidos, la Personalidad y el Cinematógrafo

(Cont. del núm. anterior).

● Por EMA G. FRANCHI

conjunto que esté de acuerdo con el momento en que hay que ponérselo y que "vaya bien" con el ambiente en donde hemos de desenvolvernos. Eso se llama armonizar los conjuntos.

Una empleada o una obrera que debe permanecer tantas *horas* en constante actividad debe llevar trajes sencillos, oscuros, con detalles que puedan cambiarse de piqué o de lencería. Es lo que suele hacer Ginger Rogers en algunas películas, como, por ejemplo, en "Sus tres amores" o en "Kitty Foyle", o sea la *epopeya de las se*cretarias, de las dactilógrafas, a quienes se suele llamarlas.

Obsérvese cómo los sombreros que usa no tienen costosos, ni grandes adornos y que en la mayor parte de los casos luce "cloches", boinas, gorritas tejidas, etc. Y si descendemos los ojos y contemplamos sus pies, vemos que gasta calzado cómodo, sin tacos *altos* y *muy* abiertos.

Podríamos decir que el cine *norteamericano* es una escuela de vestir sencillo en oposición al viejo cine alemán, donde las estrellas vestían de una manera recargada.

Los peinados de todas las estrellas del cine norteamericano —desde Greta a Verónica Lake— carecen de *complicaciones* y el maquillaje tiene un tono discreto.

Es posible que esa búsqueda de la sencillez de las actrices cinematográficas sea mucho más difícil de conseguir que la rareza y la extravagancia. Para esto basta con dirigirse a un modisto que esté dispuesto a salirse de lo normal. Mientras *que para lo primero hay que* pensar en las dificultades que entraña hacer algo que parezca una cosa corriente —standard— y salirse de lo vulgar. Las modistas de Hollywood y las estrellas saben que sus trajes serán copiados después por muchas de las espectadoras, que pedirán a sus modistas un traje parecido al de Ann She*ridan*, al de *Greer Garson o* al de Gene Tierney...

Las admiradoras de esas estrellas, que algunas veces suelen copiar con tejidos malos los vestidos de "soirée", acompañándolos de los peinados del tipo de *Marlene Dietrich*, hacen el ridículo.

En realidad, cada una debe *estudiar* su tipo, su medio de vida y sus costumbres y después buscar el conjunto adecuado para cada ocasión. El ingenio de la adaptación vale más que la decisión de hacer un calco de lo que se ve y gusta. Y si se es hábil, inteligente y se sabe aceptar unas *cosas* y rechazar otras, copiar lo que va bien a nuestro tipo y olvidarse de lo que puede gustarnos en otra figura —en la estrella de la pantalla que admiramos, por ejemplo, pero que no puede sentarnos bien a nosotras, habremos llegado a la cristalización necesaria de la personalidad. Y entonces nadie dirá que hemos copiado éste o aquel modelo de tal o cual película, sino que hemos llegado a tener una inventiva muy conveniente, sobre todo, para dar la sensación de que cambiamos muchas veces de vestido, aunque *muy pocas nos lo permitan* nuestros bolsillos.



Bañarse... pero poco

MODERNIDAD DE LA HIGIENE. — *Desde la caída del Imperio Romano* hasta hace 200 años, los habitantes de Europa se bañaban muy rara vez, porque creían que el agua hacía daño.

3 DEFINICIONES

☆ "La mujer que engaña a todos, es aquella que se engaña a sí misma." —**Baulieu.**

☆ "El amor es una enfermedad curable, pero nadie trata de curarse de ella." — **Leontie.**

☆ "La *mujer es un intermedio* entre el hombre y el niño. Los que la toman por niño, la engañan. Los que la toman por hombre, se engañan." — **Smiles.**

BANCO URUGUAYO

de Administración y Crédito

Realiza toda clase de operaciones bancarias ★

Casa Central:
SARANDI esq. MISIONES

SUCURSALES EN MINAS Y MELO

CRITICA **Los Films** NOTICIAS

LA PANTALLA

La Warner prepara "Pasaje para Marsella". Han de intervenir en esta película Peter Lorre y Humphrey Bogart, probablemente con Greta Garbo. La película comenzará en cuanto Peter Lorre termine su *actuación en* "Waterfront" en unión de Ann May Wong. "Waterfront" relata la vida y actividades del puerto de San Francisco. Es una producción de la Producers Releasing Corporation, que ha decidido denominarse P. R. C. Pictures para no hacer tan larga la firma.

Jean Gabín, tras la batalla de Argel, solicitó ser admitido en la Marina de la Francia Libre, para luchar contra los invasores de su patria. Fué enrolado y se disponía a marchar, pero se ha logrado que antes de embarcarse en la marina de guerra intervenga como principal intérprete en una película titulada "Pasaporte para Dakar". Una vez terminada ésta, se dirigirá a Africa del Norte.



La Lumiton y la E. F. A. han procedido a advertir a sus contratados que, de no hallarse una rápida solución al problema de la carencia de película virgen para el normal desarrollo de sus actividades, se verán obligados a suspender las actividades de sus estudios, cancelando, por lo tanto, los respectivos compromisos.

La cláusula de fuerza mayor, por lo general presente en todos los contratos, tendrá automática ejecución, de no fructificar las gestiones que se efectúan en estos días.



"¡APUNTEN... FUEGO...!"

Producción: R. K. O.
Director: David Buttler.
Intérpretes: Bob Hope, Dorothy Lamour y otros.
Sala de estreno: Trocadero.



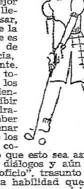
Dentro del clima de comedias soporíferas que nos ha brindado últimamente el cine americano, esta producida por Samuel Goldwyn, ofrece valores de amenidad que la destacan sin duda sobre las colegas del género. Claro que esto *no significa* que trastorne ningún orden, ni incorpore nada nuevo. Son los viejos y conocidos trucos, pero eso sí usados aquí con un porcentaje de buen gusto y habilidad mucho más elevado que en anteriores ocasiones. Hace tiempo que no se le brindaba a Bob Hope, una oportunidad tan excelente como esta de lucir extensamente sus recursos de actor cómico eficaz. Lo presenta el film, como un repórter que, abstraído en la búsqueda de noticias trascendentales, deja escapar las que transcurren ante sus propias barbas. Así por ejemplo calegrafía a la redacción de su diario desde Moscú, informando que la invasión de Rusia por los alemanes es un cuento de sus colegas. Como pueden Vds. suponer tal atraso de noticias, trastorna el juicio de su jefe, quien decide darle unas vacaciones... permanentes. Luego el repórter se ve inesperadamente *sobre la pista de una* banda de espías que operan dentro del territorio de los Estados Unidos. Decidido a obtener una nota sensacional, logra con la co*laboración* de la atrayente secretaria que hace Dorothy Lamour, descubrir la guarida de la banda y su posterior detención, después de pasar por la inevitable pelea de los finales.

La obra tiene un ritmo dinámico, el diálogo ofrece dentro de su tono indudable gracia, y los intérpretes hacen lo demás.

☆

"LA VIDA EMPIEZA ESTA NOCHE"

Producción: 20th Century Fox.
Director: Irving Pitchel.
Intérpretes: Monty Woolley, Ida Lupino, Sara Algood, Cornel Wilde y otros.
Sala de estreno: Ambassador.



Todo lo que en arte sea retorcimiento de la verdad, puede en el mejor de los casos llegar a interesar, pero siempre la emoción, que es su síntoma de trascendencia, estará ausente. Ello sucede toda vez que los autores se sientan a escribir comedias o dramas, sin saber con que llenar la acción de los cuadros. Y como es lógico que esto sea así, salen pasajes, diálogos y aún conceptos, de "oficio", trasunto a lo sumo de una habilidad que dispuesta en otro ramo, serviría para fabricar embutidos o —aún puede admitirse— para servir en operaciones un poco más complicadas.

Tal hecho es posible verificarlo frente a esta comedia de Emlyn Williams, ensalada de drama, comedia, farsa, sátira y aún melodrama, cuya diversidad revela sin duda lo desconcertado que estaba el autor acerca de lo que quizo decir u obtener. Esto en el supuesto caso de pretender que aquí se dice o pasa algo, puesto que al final de la obra, Vd. puede suponerse con toda lógica que se le ha estado engañando para que se tome el aceite de castor, que en este caso es la película.

Así, pues, todos los trucos de "oficio", algunos de ellos —debemos reconocerlo— de buen oficio, se echan por la borda y no sirven para otra cosa que para vestir una retórica intelectual falsa y vacía. Esto es lo mismo que vestir un maniquí con ropaje de valor y luego pasar la mano creyendo que debajo hay algo más cálido... y pues nada.

Un cuarto de hora con Witold Malcuzynski

Por NADINE HABER

Conseguí verle en seguida de tocar el concierto de Liszt. Muy asediado, muy solicitado luego de su magnífica actuación. Fumaba un cigarrillo con la *fruición* de alguien que acaba de escapar a la muerte. Era este el momento o nunca de hablarle. Pero qué tarea árdua entre dos puertas, y con las solicitaciones de los amigos!

Lo que más me impresionó, en primer lugar, fué su extrema simplicidad, su falta de "pose". Nada en él del "gran maestro". A través del humo de su cigarrillo, me miraba con recelo, apesar de estar acostumbrado a la fantasía de los periodistas. Y no pude menos que compararlo a un crucero que se esconde detrás de una cortina de humo para escapar al bombardeo en picada!

—He leído que ha sido Vd., primeramente estudiante de derecho y filosofía. ¿Si eso es verdad, *cómo* pudo seguir al mismo tiempo sus estudios al piano?

—Es verdad, contestó sonriendo. Pero en ese tiempo, estudiaba poco el piano.

—¿Entonces?

—Dudé bastante antes de abandonar mis estudios y una vez abandonados trabajé doble para recuperar el tiempo perdido.

—¿Según lo que he observado, se ha especializado en la ejecución de la obra de Chopín?

—No. Toco también a Liszt como ha podido verlo hoy. Estimo que se debe tocar todo.

—Le voz a decir algo que nadie le ha dicho todavía y que le va a sorprender. No le creo romántico a pesar de todo lo que se escribió sobre ese punto.

—Ah, contestó verdaderamente sorprendido, ¿pero a qué llama Vd. romanticismo?

—Sabrá que el romanticismo no tiene definición y se define por su contrario. Quiero decir que el *lirismo suyo no* es el lirismo romátinco. Su modo de tocar tiene algo contenido como si retuviera siempre algo. ¿Es natural o es el resultado de un estudio?

—Creo, contestóme reflexivamente, creo que es natural.

—¿Y cuando toca, busca reproducir lo más fielmente posible el pensamiento del compositor o busca exteriorizar su sentimiento propio?

—No creo que sea útil hacer búsquedas extraordinarias. Hay que tocar como se siente; pero respetando el estilo propio del autor.

—Todo eso parece fácil cuando se le oye interpretar sucesivamente a Chopín y Liszt! Entonces ¿cuál de los dos conviene mejor a su temperamento?

—Chopín, sin duda. Ha debido darse cuenta.

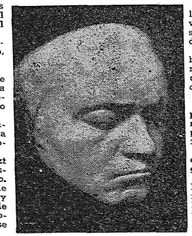
—Sí, me he dado cuenta. ¿Pero no piensa que Liszt es la quintaesencia del romanticismo? Por su obra y por su vida. Confieso haber estado enamorada de él un largo tiempo.

Pareció contentísimo de encontrar un partidario de Liszt.

—Verdad que es un gran músico y un músico *completo*. ¡Cuánto le debe Wagner y los músicos posteriores! Lo que pasa es que se le conoce mal, juzgándolo por sus rapsodías que escribía como pasatiempo.

—Por cierto. Pero con ese concierto lo que ha tocado no es de lo mejor de él. Demasiado artificial me parece. Demasiado marcial también.

—No. Encuentro que es una obra magnífica.



—En todo caso para el piano no es muy adecuado.

—Pasando a un plan más general, ¿qué papel asigna a la sonoridad? Piensa que se debe cultivarla por *ella* misma o que debe ser únicamente el vehículo del sentimiento interior?

Se extrañó.

—Me parece que no se la puede separar del sentimiento interior.

—Sin embargo hay quienes lo hacen.

Tuvo un gesto para barrer esa objeción.

—No será Vd. quien podrá hacer caso omiso de la sonoridad, pues que constituye la clave de su juego. Su sonoridad es mullida al mismo tiempo que firme como si tuviera pequeños almohadones bajo la yema de los dedos.

Sorprendido, se echó a reír pensando, sin duda, que los periodistas que lo quieren explicar todo, son más complicados que la naturaleza!

Una última pregunta. Puesto que se ha dicho que representa una tradición, no busca perpetuarla, es decir ¿no tiene alumnos?

—Por el momento no...

Era imposible seguir conversando. Otros lo solicitaban con insistencia. Ya la gente me tomaba por una admiradora empedernida. Así que entré en el camarín para hablar con Colette Gaveau.

Con ella, observé menos "pose" todavía. Me recibió con una gracia encantadora como compatriota feliz de charlar un rato en su lengua nativa. La conversación pronto tomó un giro familiar y casi me olvidé del propósito que me había llevado.

Teníamos una vinculación común, por haber sido las dos, alumnas de Marguerite Long y evocamos a esa gran pianista.

Después pasamos en revista las peripecias de la carrera del virtuoso y me confió el cansancio de esas vueltas alrededor del mundo.

—No son tantos esos cambios incesantes que cansan pero si los cambios bruscos de climas. Un día en Santiago, otro en Buenos Aires.

—Entonces viaja en avión.

—Si, y le confesaré que la primera vez tuve bastante miedo. Mi marido disimulaba, pero creo que él también estaba un poco asustado.

—¡Qué placer eso de no quedarse nunca en el mismo lugar!

—Quizás, pero entonces habría que "se retremper" algunos meses de cada año en un lugar fijo. No olvide que esos viajes, no son viajes de turismo.

De veras, no había pensado en la tensión nerviosa de los *conciertos*. ¿Y adónde piensa ir después de dejar el Río de la Plata?

—A las Antillas, y después a Norteamérica. Nos quedaremos un tiempo en California. Magnífica California! Pero las grandes ciudades ¡qué cansadoras! Para pasar de visita, está muy bien, pero para quedarse!... Después iremos a Inglaterra. Y quién sabe si en los meses de verano, (el verano del otro hemisferio) no podremos cruzar el Canal y volver a París!

—Es la gran esperanza de muchos. ¿Y aquí cuándo volverán?

—En el verano europeo de 1945.

—Pero será dentro de mucho tiempo! Quizás no la encontraré otra vez!

—Entonces, me contestó sonriendo, nos volveremos a ver en Francia dentro de un año!

Y después de esas gratas palabras, la dejé volver a los que estaban esperándola.

Nuevas desventuras del creador de "EL ciudadano"

Vamos a contar nuevas desventuras de Orson Welles. El famoso productor-actor-director recibió una tarjeta que decía textualmente: "Las autoridades militares de Los Angeles desean hacer un examen médico con el fin de saber si está usted en condiciones de ingresar en las filas del ejército". Orson Welles abandonó los estudios, y a la hora exacta del día indicado se presentó ante los médicos militares. Salió airoso de algunas pruebas, pero un profesor le ordenó:

—Levante los brazos, aspire fuerte, llene el tórax de oxígeno y, al mismo tiempo, procure que la punta de los dedos de la mano toquen los pies... — Welles levantó los brazos, comenzó el ejercicio indicado y se puso a toser, revelándose en su rostro una impresión de dolor...

— Qué es eso? ¿Qué le pasa?

Los médicos le revisaron el tórax encontrando la fractura de varios huesos... Se le clasificó inmediatamente, imposibilitado para prestar servicio militar.

—¿Por qué no nos había dicho nada?

—Tenía la obligación de saber hasta que punto podía servir a mi país — contestó Welles.

Entonces, el mundo oficial supo que hace tres años, cuando Orson Welles estaba dirigiendo su famosa "Citizen Kane" perdió el equilibrio, en lo alto de una escalera, y sufrió la fractura de unas costillas y la dislocación de la columna vertebral, viéndose en la necesidad de usar un corsé metálico hasta hace muy pocas semanas.

Música y Teatro

EVA FRANCO EN EL 18 DE JULIO

LUEGO de una larga ausencia, Eva Franco reapareció ante nuestro público, iniciando el martes una temporada en *el 18 de Julio*.

Y llevó a escena, bajo la dirección del conocido actor Orestes Caviglia, la que su autor, Juan Oscar Ponferrada, llama "tragicomedia" "El Carnaval del Diablo".

Ignoramos quién es este escritor, de quien se dice —con visos de seriedad— que es fascista militante. Pero no ignoramos —porque la vimos el día de su estreno— que su obra es un melodrama intenso y violento, en el que alternan, con caprichosa gracia, la tragedia, el elemento pintoresco y la trascedente intención simbólica. Es claro que la tragedia tiene, entre otras cosas, una paternidad oculta —que se revela hacia un final impresionante—, un amor de juventud contrariado pero impetuoso, que al aparecer arrastra a la mujer casada, en pleno carnaval campestre, a una segunda aventura, un notorio *complejo de Edipo* —amor de la vida por quien es, sin saberlo ella, su padre—, una sorda diferencia de clases, una sibilina historia de odios, avivada por el resentimiento de una cuñada (figura digna del áspero yermo de "Cumbres Borrascosas") y la huída de la hija con el padre y el asesinato de ambos, o sea: una muerte por borrachera y celos y otra por equivocación, aparte de muchos menudas vicisitudes cuya prolija enumeración fatigaría al lector.

El pintoresquismo, a su vez, contiene donosas imitaciones de "Bodas de sangre" —convenientemente entendido el modelo en su llamativa gallardía verbal, y forzado en la imitación hacia un punto de truculencia—, la típica celebración del carnaval calchaquí (los calchaquíes emplean algunas palabras asombrosamente porteñas, llegando al lunfardo, que tiene gracia en medio de su acento lleno de candorosas inflexiones), la díscola presencia de un petizo tordillo en escena y el colorido despliegue de ponchos, trajes, sombreros, etc.

El *prólogo, de alcance simbólico*, nos hace asistir al cambio de máscaras entre la felicidad y la desgracia, de modo que, con las carátulas y los ponchos canjeados, campean por el mundo. Ese carnaval, presidido por el Diablo, es el que crea el accidentado cúmulo de episodios de los *tres largos actos* siguientes, que hacen añorar la brevedad del prólogo.

Este ensayo de enumeración por vía de ejemplo, nos exime de entrar seriamente al juicio de los valores de la obra. Podría llamársele —no creemos que el lector vaya a encontrar esta nomenclatura en la preceptiva dramática— "melodrama regional", con mucho de melodrama, hirsuto y desembozado de tan campesino, y algo, más dudoso, de elemento típico, de folklore superficial.

En los cinco cuadros, en los que el verso hace valerosas y esforzadas incursiones, prestando al drama su pomposa vestidura, Juan Oscar Ponferrada, (que, como García Lorca, pretende ser poeta, antes que dramaturgo) no ha logrado más que una convencional trama, de esas que anticipan hasta el detalle (la risa histérica que está probado que terminará en llanto, la presencia del marido en el momento del abrazo con el amante, la revelación a la muchacha que corre tras su padre, de la culpa materna que impide su amor), y en la que, a fuerza de ser todo inmemorialmente sabido, y consuetudinariamente previsible, la emoción es una precea para la ingenuidad y la fatiga la pena para los que no sabemos ser ya tan candorosos.

El Teatro Nacional de Comedia de Buenos Aires, no parece haber tenido razones válidas para haber elegido esta pieza.

—o—

María Rosa Gallo, actriz que actúa por primera vez en nuestros teatros —y discípula, según *se nos dice*, de Cunill Cabanillas—, constituyó una grata revelación, la única que proporcionó este estreno. Es desenvuelta, graciosa, segura, y si bien su papel no requería ningún esfuerzo interpretativo, no cabe dudar de la legitimidad de su acierto.

Eva Franco y Milagros de la Vega se dieron a hacer el melodrama, una para el orgullo, la duda, la tentación y el dolor (no tenemos más remedio que decirlo así) y la otra para el odio, la acritud y la impiedad (idem).

Carlos Perelli contuvo siempre a su desgraciado personaje; Eduardo Cuitiño, que fuera eficaz actor en la pasada actuación de Comedia Nacional en el Sodre, creó, con una convicción digna de mejor causa, su héroe taciturno y convencional. A Pedrito Quartucci la *gente* está acostumbrada a festejarlo en papeles cómicos y, para no extrañarlo demasiado, lo festejó en su papel de mozo desgraciado, abúlico y asesino (sentimos mucho tener que hacer estas precisiones, literariamente tan penosas).

El resto del elenco, del que sólo merece una mención José Franco, actuó con opaca discreción. El drama no precisaba más.

Llama la atención que Antonio Berni pueda ser culpable de las escenografías que se presentan en "El Carnaval del Diablo".



MARIO CAMARGO

Un Punto de Vista Práctico

Cómo ve la situación actual un hombre de negocios

LOS hombres de negocios ven las cosas desde un punto de vista práctico, aquilatándolo todo con sentido y cordura.

Así, por ejemplo, Mario Camargo, el distinguido financista colombiano, en sus charlas de radio, lo mira todo desde distinto aspecto que los "observadores" profesionales del momento internacional.

Mario Camargo presenta, efectivamente, el punto de vista económico e industrial de las Américas. Es una serie de mensajes que nos dan cabal idea de las posibilidades materiales de nuestros pueblos, sus recursos y su política económico-international.

Escuche a
SEGUN MARIO CAMARGO

Lunes y Miércoles a las 22.15

por CX 16 RADIO CARVE

Colette Gaveau, W. Malcuzynski

Por NADINE HABER

PARA el aficionado que se queja de lo poco que ofrecen los *programas habituales*, esta semana ha sido una semana excepcional: dos conciertos de primera categoría y unos cuantos recitales... Porque no será siempre así! El viernes, fué el 70 aniversario de La Lira. La fecha ha servido para marcar el nuevo rumbo de esa organización musical. Se sabe ya que la dirección ha sido confiada con todo acierto a Domingo Dente.

Habría mucho todavía que hacer para que la sala de conciertos no se asemeje a una antigua sala de cine. Un poco de pintura no basta. Tendría que emprenderse una decoración moderna y sobre todo un sistema de luces moderno, diferente de esa cebolla gigante que pende del cielo raso, especie de campanario ortodoxo al revés. ?

El Requiem de Mozart que se ejecutaba ese día, lo habíamos ya oído en el Sodre, así que desconfiábamos del arreglo con los dos pianos, pero la parte coral es tan amplia y acabada que no se nota la sustitución. Ese Requiem no es de lo mejor de Mozart. Se encuentran en él muchos italianismos y poca religión. Sin embargo hay pasajes de suma belleza. Los coros se desempeñaron de un modo homogéneo, siendo notables las voces masculinas. Pero, sea por falta de costumbre con respecto a la sala, sea por otra cosa, algunas veces navegaron al *lado del tono* exacto, especialmente al atacar los Re.

Aparentemente, no fuí la única que se dió cuenta, porque mi vecino de la derecha sacó de repente y a escondidas un diapasón de bolsillo y emitió un pequeño "la". *El efecto resultó tan cómico que* apenas pude retener la risa. Me salvó la voz espléndida de la contralto emergiendo del conjunto, una de las más hermosas voces que jamás he oído aquí. Ese, junto a las otras realidades, hizo olvidar el ambiente poco propicio a *la audición de tales obras*, que encuentran su verdadero lugar en la iglesia, para la cual fueron escritas. Sugerí que la misma Lira organizara conciertos corales en el marco mismo de una iglesia, pero gente entendida me alegó que la Iglesia en el Uruguay pone trabas a tales realizaciones. Lo que considero una lástima...

—o—

Al día siguiente hubo que presentarse en el Sodre, donde W. Malcuzynski daba "uno" de los "últimos" de sus "últimos" conciertos.

Nadie sabe si será Montevideo que no quiere dejar ir a ese gran artista, sobre todo sabiendo que no va a volver antes de dos años, o si será él que no quiere poner el punto final a su actuación, tan encantado se siente con el acogimiento excepcional que se le ha tributado. Cada una de sus apariciones halla salas colmadas. Ese hecho hizo decir a ciertos espíritus desazonados que "no es malo pero que al fin nada justifica tal atolondramiento."

La verdad es que Malcuzynski es realmente un pianista de primera magnitud, uno de los mejores dotados. Pero no estuvo acertado al multiplicar los recitales suplementarios en los que no tenía la misma preparación. Sin embargo, su actuación del sábado fué una de las mejores de la temporada porque posee el sentido del equilibrio con respecto a la orquesta. No busca imponerse a ella ni se deja desbordar. En todo momento hizo de su instrumento otra pequeña orquesta aprovechando de los recursos que brindaba el concierto de Liszt. Ha demostrado que posee no solamente la ternura elegante de Chopin sino también el vigor coloreado de Liszt. Nunca apura los movimientos y cada nota está en su lugar.

En cuanto al concierto mismo, no tiene un gran valor musical. Es una repetición del Nº I, al mismo tiempo que un compromido de las distintas maneras de Liszt. Sin embargo, del punto de vista pianístico, brinda una magnífica oportunidad para que se luzcan los intérpretes. El público delirante a penas se contentó con dos bises sin tener en cuenta el agotamiento del artista. Hubo que sacar el piano del escenario.

Antes, en la primera parte, fué tocado el concierto de Schumann por Colette Gaveau. Ya dije en otra oportunidad lo que pensaba de esas actuaciones paralelas y la última experiencia confirmó mi opinión. Esa versión después de tantas otras no fué la mejor.

La orquesta casi rehusó entenderse con la solista. El director no supo reconciliar a las dos partes y si todo no terminó con una catástrofe, hay que agradecérselo a la seguridad técnica de la pianista. Esta, por otra parte, empezó por apurar el movimiento en una forma que resultó molesta para la orquesta. Siguió una carrera entre ambos. La pianista más y más enervada se aferraba a los ataques y la orquesta se esforzaba en seguirla. Colette Gaveau, como en el concierto precedente, demostró una digitación clara y siempre limpia a pesar de todo, pero no pudo reproducir la delicadeza que impregna toda la obra. No es cuestión de técnica. Es un "algo más" que hay en ese difícil concierto, ese "algo" que todavía ninguno de los que he oído ha captado.



La Máscara Perpetua ★

☆

Por JEAN CASSOU



• Traducción Especial para MARCHA

AHORA puede decirse: el viajero que aquel día hizo su entrada en la ciudad, no había *inspirado confianza a nadie. Montaba* un mal caballo y él mismo no tenía muy buena cara. El posadero en cuya casa se alojó lo había recibido con bastante frialdad. Su primer cuidado había sido encerrarse en su cuarto y luego, al cabo de una hora más o menos, había abierto la puerta y gritado que fueran a buscarle un sastre. "¿Qué quiere?" —había preguntado el patrón. La sirvienta subió: "¿Desea el señor?".

—Un sastre. ¿No sabe lo que es un sastre? Un hombre que venga a tomar mis medidas y me haga un traje. ¿No hay sastres en esta ciudad? ¡Es posible, después de todo! ¡Una ciudad tan pequeña! ¡Vamos, si hay un sastre en este agujero que me lo traigan pronto! Estaba realmente enojado. Las puertas se abrían. Abajo, en la sala, las gentes se reunían curiosas.

—Está bien —dijo el posadero. Se le irá a buscar un sastre. Ya veremos.

Media hora después, un sastre se presentaba con su ayudante y piezas de tela bajo el brazo. Mientras tanto, un nuevo caballero había llegado a la hostería a todo galope. Un hombre negro, cubierto de polvo y cuya fisonomía era más siniestra todavía que la del irascible viajero.

—¿Descendió aquí el señor Maturín? ¿No saben quién es el señor Maturín? La puerta del viajero se había abierto de nuevo.

—¿Me buscan? Bien, bajo enseguida. Apareció en mangas de camisa porque el sastre le estaba tomando las medidas. Todo el mundo y hasta las muchachas, incluso la señorita Agata, la hija del burgomaestre, había podido verlo en mangas de camisa, el cuello abierto, el talle esbelto, dirigirse hacia el mensajero.

—¡Ah! ¿Es Vd. Rambert? — Se le pudo ver, familiar, lleno de aplomo, pero la frente imperiosa y la palabra breve, sentarse en una mesa, mientras el mensajero le entregaba una bolsa considerablemente abultada, papeles, cartas, le daba noticias. ¿La mercadería había llegado bien a Amberes? Perfectamente. ¿Las Indias? ¿El azúcar? Todo estaba en orden. Luego el mensajero había tomado un vaso de vino y se había dispuesto a partir. El señor Maturín lo acompañó algunos pasos por el camino mientras el otro tenía el caballo por la rienda. Habían hablado en voz baja. Esta vez nadie los oía.

—Adiós, Mat. le había dicho el mensajero. Te he dado un estado civil: estamos a mano. Espero no volverte a ver. El viajero hizo un gesto vago con la mano. El mensajero saltó sobre su caballo y desapareció.

Hubo un murmullo de admiración cuando el señor Maturín entró en la sala. Sus ojos entonces se cruzaron con los de la señorita Agata, los párpados se agitaron y la joven se ruborizó. El viajero iba a recoger sus papeles que habían quedado esparcidos sobre una mesa pero el posadero se adelantó.

—No se moleste, señor. —El recogió todo. Apartó a la gente y acompañó a su cliente hasta el cuarto donde el sastre y su ayudante lo esperaban bostezando.

Pocos días más tarde, el señor Maturín era amigo de toda la ciudad. Desde por la mañana se le encontraba en la calle, recién afeitado y vestido con un traje suntuoso. Se mostraba afable con todos y los comerciantes se disputaban el honor de servirlo. Pagaba poco, pero daba a los mandaderos de las tiendas generosas propinas y se le daba crédito de buena gana. Un día advirtió un tumulto en la plaza y vió que llevaban preso a un saltimbanqui que mostraba unos monos. Tomó a uno de los gendarmes por el brazo:

—¿Qué ha hecho ese pobre diablo?

—Señor —dijo el gendarme— no tiene autorización de la Municipalidad.

—¿Y cómo podría obtenerla?

—Tendría que depositar una garantía, pero el miserable no tiene un céntimo. Tengo que llevarlo preso. El señor Maturín se registró, no encontró su cartera, pero sacó del bolsillo el reloj de oro que había comprado la víspera al mejor relojero de la ciudad y que todavía no había pagado.

—¿Esto bastaría como caución?

☆

Los gendarmes, encandilados, soltaron al pobre hombre.

A veces el señor Maturín se encerraba en su pieza y luego confiaba al hotelero para que los enviara en el próximo correo, grandes sobres sellados con destino a Amberes, Hamburgo o Amsterdam. Hasta hubo uno que partió para Rusia y otro para una colonia de Africa. Por la noche, después de la cena, le gustaba estar en la sala de la posada y mezclarse a la conversación general, contando con arte simple, pero encantador. sus viajes y aventuras. Pero su mayor placer consistía en esos paseos solitarios que lo llevaban de tienda en tienda a través de toda la ciudad. En la esquina de la plaza encontraba al saltimbanqui, por fin autorizado a demostrar sus talentos y los de sus monos, que había encontrado en esa buena ciudad un público benevolente y generoso. Desde lejos, cuando veía a su protector, el titiritero estallaba en apóstrofes entusiastas y agradecidos. Enviaba a sus monos al encuentro del señor Maturín, al que saludaban con reverencias que llenaban de alegría a todos los chicos. El señor Maturín respondía con bondad.

Uno de sus paseos favoritos, al terminar el día, lo conducía hacia las murallas. Atravesaba una de las poternas y se iba a soñar a lo largo del río, donde la juventud de la ciudad, a la misma hora, va a divertirse. Miraba zambullirse a *los muchachos y se entretenía* oyendo los gritos de temor de las niñas. Las más tímidas se quedaban sentadas en el césped de la orilla y se contentaban con sumergir los pies en el agua y conversaban entre ellas riendo. Otras, tomadas del brazo, *se introducían en el bosque vecino.* El señor Maturín seguía de lejos a esos amables grupos, cortando hierbas, que mordía con aire distraído. Una de las muchachas volvía la cabeza y luego se separaba de su grupo. Maturín dejaba el sendero, se perdía bajo los árboles *y, como por casualidad,* encontraba a la joven caprichosa. La saludaba respetuosamente.

—Buenos días, señorita Agata. —Era la señorita Agata.

Volvían juntos a la ciudad, se los veía pasar, se aprobaban sus amores. Nada parecía más armonioso que la unión de dos tan buenos partidos. La señorita Agata ya había rechazado muchos, pero decididamente había hecho bien en esperar. Porque *esta vez* había encontrado al hombre más seductor de la tierra.

Ella lo sabía y esa conciencia comunicaba a sus miradas un brillo y a sus gestos una seguridad que hacían de ella una joven completamente nueva y cuya transformación llenaba de gozo a cualquiera que la veía. Se hablaba de eso como se habla del buen tiempo. pero de un buen tiempo excepcional, como no se ha visto jamás en memoria de hombre, un radiante y gratuito favor que alcanza a todo el mundo, al pobre y al rico, al gentilhombre y al magnate, al holgazán que ya no teme las noches a la intemperie, al escolar que ya no se ve privado del jardín y que piensa que la primavera es el estado eterno de la naturaleza. A causa de esos amores entre la señorita Agata y el señor Maturín, el saltimbanqui tuvo un recrudecimiento de éxito y las solteronas que habían acabado, en su cólera, por convencerse de que el amor no es de este mundo, sintieron de pronto a su corazón reseco animarse al rayo de tan prodigiosa felicidad y se acordaron el derecho de esperar *todavía.*

¿Qué se decían durante sus paseos? ¿De qué hablaban? Nunca se supo nada. Esta muchacha orgullosa guardó después sobre sus recuerdos el más absoluto silencio. Pero se puede suponer que ella le hizo sobre *su pasado mil preguntas y que, si él no siempre* respondió con precisión, la incertidumbre misma de sus respuestas constituía, para la joven extasiada, un atractivo más. Se puede suponer también que, por su parte, él se mostró a menudo melancólico y tenebroso, *haciendo observar a su amiga que, después de todo,* él no era para ella más que un desconocido. Y entonces él debía caer en silencios infernales, de los que ella trataría de sacarlo con risas alegres o graves juramentos y la seguridad repetida de su fe.

—*¡Qué me importa!* —debía decirle y *otras frases* comenzando por:

—Quien quiera que seas... —Y también: —¡Ah! no quiero buscar tan lejos — y: — Me basta saber que me llamas...—. Y, en fin: —¿Cómo puedes ser *un desconocido puesto que te amo?... Hubo también* conversaciones en las que se fijó el casamiento para Pascua y se trató de un viaje que el novio debía realizar antes, para arreglar algunos asuntos.

Pero ella quería postergarlo para después de la *boda: así podría acompañarlo. En ese caso,* se adelantaría la ceremonia. Había que hablar con el burgomaestre. Este invitó a su casa a su futuro yerno. Los dos hombres simpatizaron y hablaron de todo eso con discreción, como corresponde a personas bien educadas. El *burgomaestre era viudo y adoraba a su* hija, a la cual había satisfecho hasta entonces todos los caprichos. Averiguó la edad del señor Maturín. Este tenía los cabellos grises, pero era a causa de las preocupaciones, de los viajes. Era todavía, lo que se dice un joven. Esa *madurez podía considerarse,* por otra parte, como una garantía de felicidad para la mujer que compartiría su vida. Tenía ya experiencia de los hombres y de las cosas. ¡Ah! ¡La pequeña Agata que creían frívola! ¿Quién hubiera pensado que *elegiría un hombre tan serio?*

Pero para volver a las conversaciones que había entre ellos, cuando se perdían en los bosques, hay que imaginar que era él sobre todo quien la hacía hablar, interrogándola ávidamente acerca de ella, sus juegos de niña, *sus amigas, la instrucción que su buen* padre le había dado y ciertas cosas muy graciosas que habían podido ocurrir en torno de ella. en la ciudad y que la hacían reír a carcajadas. Ella de ordinario tan reservada sin duda al lado de él perdía su reserva y *él,* entonces, *debía aferrarse a esa risa* maravillosa como un nadador que se deja arrastrar con los ojos cerrados por una ola fuerte y todopoderosa. El entonces, encendía su pipa con un gesto más vivo o escupía con más energía el carozo de la cere... que acababa de sacar de un árbol y que *había comenzado* a comer con aire distraído. para matar el tiempo. Cogía otra, pero esta vez con un movimiento más resuelto. Rompía una rama al pasar.

Sí, sus manos, entonces, tenían más seguridad y más audacia y las consideraba con *una mirada* de pronto asombrada. ¿Veía ella esa mirada? Le decía bruscamente:

—¿Qué tienes? ¿En qué piensas? —. Y él sacudiéndose como al salir de un sueño implacable y maligno, de un sueño demasiado real, respondía:

—Nada, pero nada... ¡Bah!

Ella volvía reír, pero un poco menos fuerte, habiendo agotado toda la sal de la historia que la había hecho reír, luego, mirando a su alrededor, mirando su pensamiento hasta el fondo de su memoria de niña, buscaba alguna nueva historia para rega*lársela a su amigo, para divertirlo y al mismo tiempo* darle a conocer algo de ella.

—Es, cuando. tú no sabes... Un día en clase... En ese tiempo tenía rizos en la espalda... Y entonces...

Cuando la historia terminaba, él podía decirle:

"...**todo eso sería para mí?**

—¿Es posible? ¿Y entonces, esa niñita de rizos en la espalda y a la que ha ocurrido una historia tan curiosa es la misma que ha crecido y está a mi lado? ¿Es verdad? ¿Es verdad que tienes muchas historias como ésta para contarme? ¿Es verdad que todas esas historias las guardabas para mí para que yo las conociera y guardara a mi vez? Y esas compañeras de que me hablas, esa tía un poco cómica, esa vasta familia, esos objetos pintorescos, esa muñeca que has conservado de aquel tiempo, ese padre bueno, esa ciudad donde has crecido y donde he desembarcado como un viajero desconocido, y todo, ese perrito y el maniquí de mimbre, la canasta de labores, las horas de costumbre, lavbgkq vbgq kvbgkq vbgkqj xzªñáº de costura, las horas de la tarde mientras la tormenta en el jardín, los relámpagos terribles, las rosas destrozadas y las nacientes, todo eso sería para mí? —. Luego, agregaba, aparte: —!Hum!

Se puede imaginar mil cosas todavía que no dejaron de decirse, imaginar también las entrevistas cordiales del burgomaestre y su futuro yerno y aún, en el caso en que la señorita Agata hubiera tenido un hermanito, lo que la historia no precisa, pero el hecho es muy posible, un muchacho de unos quince años, por ejemplo, o un poco menos, sí, en ese caso, uno puede estar seguro que ese chicuelo se había hecho el más entusiasta admirador del señor Maturín y que éste le confeccionaba pipas y le enseñaba juegos de cartas y diabluras. Y que si, por cuasalidad, *el burgomaestre lo regañaba, el señor Maturín* intervenía enseguida en favor de su amiguito y el asunto terminaba entre risas y bromas, o con una honesta comida en familia con vino blanco y pasteles. ¿Pero qué no se imaginaría? Hay todo un campo abierto a *los sueños y a las suposiciones, principalmente* de las personas que no gozan en el mundo de una situación netamente definida y que tratan de representarse lo que podría ocurrirles en el caso en que cayeran en una ciudad como el señor Maturín. ¡Porque, en fin, *hay que caer en alguna parte!* Y es entonces cuando el cerebro debe dar vueltas y vueltas en la caja craneana y la lengua a agitarse y las manos pasar el tiempo como pueden, cogiendo una fruta al pasar, rompiendo una rama, tomando quizás otra mano que se *encuentra allí* y que se deja aprisionar como si eso estuviera previsto, como si eso fuera posible, hasta necesario, como si uno tuviera el derecho de retener esa mano que no es de uno, pero que parecía esperarnos... ¡Eh, hombre! ¿Qué hace Vd.? ¡Oh, perdón! *No me había fijado...* ¿Esta mano? Sí, discúlpeme... Gracias todavía cuando las cosas ocurren así, cuando las cosas no van más lejos, cuando no le detienen a uno... Pero me anticipo.

Una mañana, hubo en la calle donde se encontraba *la posada del señor* Maturín un gran tumulto. La sala de la casa se llenó de gente. Vociferaban, se indignaban. Algunos reían muy fuerte. Otros gritaban: —¿No se lo había dicho yo? — El patrón, sobre todo, hacía gran escándalo y se arrancaba los cabellos. El silencio se restableció de repente, un silencio incómodo, cuando apareció la señorita Agata. Ella iba así a menudo, por la mañana a ver a su novio y a hacer con él un paseo por la ciudad. Al ver toda esa gente pareció asombrada, luego descontenta, y frunció el entrecejo. Interrogó con la mirada al hotelero, que volvió la cabeza. Entonces, como nadie parecía dispuesto a dirigirle la palabra, fué resueltamente a la escalera y la subió con paso resuelto. Al llegar ante la puerta del señor Maturín, se detuvo y llamó: —¿Estás ahí? —. No es conveniente que una muchacha entre en el cuarto de su novio, pero puede llamarlo a través de la puerta cerrada. Puede también dar golpes: es lo que hizo la señorita Agata, puesto que nadie respondió a su llamado. Sin embargo, algo se movía en la pieza. Había alguien, tal vez la sirvienta, ocupada arreglando. La señorita Agata golpeó otra vez, más fuerte. Una voz de hombre y que no era la del señor Maturín, respondió: —Entre, entre... —. Eso fué dicho en un tono desenvuelto, un poco burlón, como si hubiera querido expresar: ¡Oh. puede entrar ahora! ¡Cualquiera puede entrar! ¡Ya no hay por qué molestarse! La señorita Agata tuvo un gesto de retirada, luego movió la manija de la puerta y entró:

—¡Ah! —exclamó súbitamente tranquilizada— estás otra vez con los sastres—. El señor Maturín estaba de pie en medio de la pieza, en mangas de camisa. Unos hombres de bigotes espesos agitándose en torno de él, medían con largas toesas sus cuellos, sus muñecas. Otro, vestido de negro y de aspecto menos grosero que sus acólitos, registraba en los cajones y removía *en todos los rincones.*

—Señorita —dijo sacándose el sombrero— ¡felicítenos! Esta es una presa importante que merece todo nuestro cuidado. Por eso no tratamos al señor de manera ordinaria: tomamos anticipadamente la medida de las cuerdas que habrá que emplear para atarlo primero y ahorcarlo después—. La señorita Agata lanzó un grito y levantó los ojos hasta el señor Maturín. El la miró a su vez. Estaba *inmóvil. Su camisa abierta* sobre el pecho estaba adornada de encaje. Uno de los agentes, arrodillados a su lado, enrollaba su toesa con un gesto melancólico y absurdo y decía cifras en alta voz. Era una extraña costumbre la de tomar así las *medidas de un preso, una costumbre especial* de esa ciudad, sin duda, una formalidad humillante, una manía. Pero la señorita Agata conocía esa costumbre; ella sabía lo que eso quería decir en la ciudad de su infancia. No era una extranjera. Juntó las manos pri*mero y luego se incorporó.* El la miraba siempre, como si esperara con angustia lo que ella iba a decir. No hacía ningún gesto, la miraba por encima de los hombros de los agentes. Ella se puso horriblemente pálida, su rostro se contrajo y hubo en sus ojos un relámpago, *donde pudo* reconocerse un fulminante desprecio, luego volvió la cabeza y salió de la habitación. Abajo, el silencio que la había acogido a su llegada se estableció de nuevo y formó cortejo a su partida. Atravesó los grupos sin mirar a nadie, sin decir palabra. El posadero la acompañó hasta la calle con su gorro en la mano, pero ella *no respondió a su saludo.*

(Continúa el próximo núm.)

SANGRE NEGRA

—Nosotros somos negros y ellos blancos. Ellos tienen cosas y nosotros no. Ellos hacen cosas y nosotros no. Es como vivir en la cárcel.

* * *

—Siempre había robado a negros. Sentían que era más fácil y seguro robar a gente de su propia raza, porque sabían que los policías blancos nunca ponían gran empeño en descubrir a negros que hubieren cometido delitos contra otros negros.

* * *

—Se tenía con las rodillas ligeramente dobladas, entreabiertos los labios, caídos los hombros; y en sus ojos lucía una mirada que no pasaba de la superficie de las cosas. Sentía una convicción orgánica de que así era como los blancos querían que estuviera en presencia de ellos.

* * *

—Había asesinado y se había creado una nueva vida para sí mismo, algo que era exclusivamente suyo; y por primera vez en la vida, tenía algo que los demás no podían quitarle. Su crimen le parecía natural; sentía que toda su vida se había orientado hacia algo semejante.

Richard WRIGHT.

SANGRE NEGRA

—Nadie sospechaba de él. El no era más que un payaso negro.

—Aunque había matado a una muchacha negra y a una blanca, sabía que lo castigarían por la muerte de la blanca. La negra no era más que una "prueba".

* * *

—¡Te obligaremos!

No pueden obligarme a nada más que a morir.

* * *

—Yo quería ser feliz en este mundo y no fuera de él. A los blancos les gusta que seamos religiosos, porque entonces pueden hacer con nosotros lo que quieran.

* * *

—...pero la verdad es que nunca he querido hacer daño a nadie. Si lo he hecho, es porque tenía que hacerlo. Me iban acorralando demasiado; no me dejaban sitio.

* * *

—Hasta que sentí las cosas con la fuerza suficiente para impulsarme a matar, no llegué a darme cuenta de que vivía en este mundo.

Richard WRIGHT.

LA VARA DE AARON

DAVID H. LAWRENCE

La IDEA FIJA de los modernos es que cada individuo no solamente ***debe darse, sino también*** **realizar el acto supremo y glorioso de perderse. Y, como es necesario que sean dos para esto (ya que no se puede hacer don de uno mismo si no hay persona que reciba el don); ya que este último acto extradivino exige dos actores, es preciso** ***tener en cuenta*** **no solamente al que da, sino también al que recibe. ¿Cuál de los dos dará, cuál recibirá?**

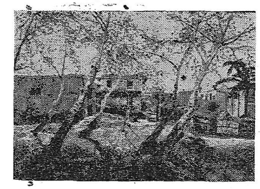
No hay para qué decir que, siguiendo nuestra tradición ***cristiana tan desmesuradamente prolongada,*** **es el hombre** ***el que da y la mujer la que recibe.*** **Tal es el sacramento del que vivimos, la santa comunión para la que vivimos: que el hombre se dé a la mujer en un abandono total y sagrado, que se dé a sí mismo, todo, enteramente, y que sea enteramente recibido.** ***La mujer, la mujer eterna, es sólo la que*** **comulga. Ella recibe el cuerpo y el espíritu sacramentales del hombre.**

Y cuando ella los ha recibido, completamente, según su deseo apasionado y sacrosanto, cuando ella posee en fin a su ***hombre entera y supremamente sin*** **mancha, sin reserva, en toda la perfección del sacramento: entonces, también, pobre mujer, la sangre y el cuerpo con que se alimenta le devienen insípidos y nauseabundos, se vuelve loca con la eterna comida del sacramento** ***conyugal, está envenenada con la santa*** **comunión que era su fin y la ambición de su alma.**

De un proceso hemos hecho un fin. El fin de todo proceso no es su propia continuación hasta el infinito, sino su realización. El amor es un proceso de la incomprensible alma humana; el amor también es incomprensible, pero no es igualmente un proceso. El proceso debería tender a su realización, no a cierta horrible intensificación, a cierta horrible extremidad en la que el alma y el cuerpo concluyen por morir. La realización del proceso de amor es un estado en el que el hombre y la mujer se poseen uno al otro, puramente, simplemente. Nada más. Pero esto no es bastante excitante para nuestro amadores de sensa*ciones. Preferimos* los abismos, un histérico abandono de sí mismo, un insulso sacrificio de sí mismo, la caída degradante en una especie de unión fangosa.

A decir verdad, el proceso del amor acaso no concluya jamás. Pero avanza por etapas; y, a cada etapa, hay un punto verdadero, en que el alma se posee en una simple y generosa unidad. Sin lo cual el amor es una enfermedad.

De esta manera Aarón, habiendo atravesado una frontera moral y hallándose completamente solo, aceptó su aislamiento o su unidad como una realiza*ción, como un acto de realización.* Su largo combate con Lottie lo había por fin replegado sobre sí mismo, de suerte que tenía la tranquilidad de las cosas profundamente enraizadas en la vida y libertadas de inquietud. En cuanto a considerar la azucena de los ***campos, la cuestión no es tomada en cuenta.*** **La azucena trabaja y teje duramente, pero sin este esfuerzo y esta inquietud que nos acompañan cuando tratamos de tejernos una vida. La azucena está enraizada en la vida, centrada en la vida. Le es imposible crearse inquietudes. Es la vida misma, una pequeña y delicada fuente que se crea mientras juega, el tiempo largo o breve que necesita y es incapaz de inquietud. Puede estar triste y pensativa cuando sopla el viento del Norte. Pero aún entonces, no puede inquietarse. Si su pequeña fuente juega o cesa de jugar fuera de la tierra húmeda y fría, no se inquieta. No puede estar sino contenta o triste y continuar su camino. Es perfectamente ella misma, suceda lo que suceda, aunque el hielo la rompa. Feliz la azucena que no será nunca arrastrada a una idea fija, nunca ahogada por la monomanía de la felicidad, o del amor, o de la realización. No es el abandono. Es el hecho de estar enraizado en la vida, de estar solo consigo mismo, de vivir la vida como la azucena tan discutida. Se trabaja, se hila, se esfuerza: en todo como la azucena. Pero, como ella, se sigue, en medio de todo, su camino de vida, y, se sigue solo. Igualmente para el amor. En él también se sigue su camino, alegremente, entre todas las maravillas de la comunión, llevado sobre los vientos, pero nunca llevado lejos de sí mismo. Dos águilas en medio del aire, acaso, pero no en la DALLIANCE OF EAGLES, de Whitman. Dos águilas en medio del aire, unidas,** ***volteje****ando, adquiriendo una soledad de* ***amor*** **siempre más intensa, pero a cada instante levantadas cada una por sus propias alas, llevada cada una por sus propias alas a cada instante por esta área consumación de amor. De esta manera el amor sigue su magnífico camino.** **(Ed. Zig - Zag).**



Yo no soy nada de la nena!...

Recibí el telegrama...
Pero, yo no soy nada de la nena!
¿Una nenita rubia? Qué poema!
¿De quien será mi amor? ¿De quien será?
Hay que ver que uno no tiene tiempo ya,
Para esas cosas...
De mañana la calle, la oficina.
Ir a ver al poeta que está enfermo:
Tisis romántica, fobia al ferocarril;
Corazón en el siglo XIX
Alimentado a latas de conserva,
(De este siglo es lo único que, pasa).
Y luego. por la tarde:
Biblioteca, cinema multiforme
Donde Beethoven se transforma en jazz
Y todos los galanes visten fracs;
Lirios que se planchan
Y damas que bostezan por los ojos.
El cinema mi amor... ¿es verdad que es tan rubia
La nenita?...
Pero a la noche, tú sabes, a la noche,
Luminosos que llaman desde lejos...
El concierto. Debussy, Ravel. Beethoven;
Beethoven? Beethoven? Beethoven?
¿Cómo es que lo tocan aquí sin clarinete?...
Más tarde el copetín.
Fórmula: 6,01 gr. de cianuro, 0,10 grs. de estricnina,
0,50 grs. de agua, 0,05 de digitalina
Y una papa frita artificial... Adición.
Oh, amor! Luego cama, sueño, muerte...
Ya ves, es imposible, es imposible!!
Recibí el telegrama; pero yo no soy nada de la nena!
De quién será mi amor? ¿De quién será?...

HUGO PEDEMONTE

La Singularidad del Hombre

DIVERSIDAD HUMANA. — Creo en la diversidad. Todo biólogo sabe que los seres humanos difieren en sus equipos hereditarios y, por lo tanto, en las posibilidades que puedan realizar. La psicología muestra cuán inevitablemente diferentes son los tipos que se codean en las calles del mundo. No hay persuasión ni *instrucción que pueda* hacer que el extravertido comprenda realmente al introvertido; el verbalista, al amador de artes manuales, el no matemático o no filarmónico, la pasión del matemático o el músico. Podemos intentar la prohibición de ciertas actitudes mentales. Podríamos teóricamente criar de modo que desapareciese mucha variedad humana. Pero esto sería un sacrificio. La diversidad no es sólo la sal de la vida, sino la base de la realización colectiva. Y el complemento de la diversidad, son la tolerancia y la comprensión. Esto no significa que se consideren iguales todos los valores. Hemos de proteger a la sociedad contra los criminales; hemos de luchar contra lo que creemos equivocado. Pero del mismo modo que, si intentamos comprender al criminal, intentaremos reformar antes que meramente castigar, debemos intentar, comprender, por qué juzgamos equivocados los actos ajenos, lo que implica intentar comprender el funcionamiento de nuestra propia mente y descontar nuestros propios prejuicios. La existencia es siempre demasiado varia y demasiado complicada. Y la única fe que es la vez concreta y comprensiva es la fe en la vida, su abundancia y su progreso. Mi creencia final es la vida.

JULIAN HUXLEY

Las Torturas de Prestes en la Cárcel

IMPRESIONANTE CARTA DEL DR. SOBRAL PINTO, ABOGADO EX - OFICIO DE LUIS CARLOS PRESTES, DIRIGIDA AL DR. MARCONDES FILHO, MINISTRO DE JUSTICIA DE BRASIL

No cejaremos en denunciar estas dictaduras "South América", con doble cara: una fascista para adentro y otra antifascista para afuera. Estos hombres y estos regímenes nos resultan igualmente odiosos y nos repugnan más, aliados, por conveniencia, a la causa de la democracia universal que si fueran enemigos declarados. Porque en este caso serían vencidos y eliminados, pero de este otro modo heredarán y perpetuarán entre nosotros el reaccionarismo totalitario contra el cual dicen luchar.

He aquí el caso doloroso de Luis Carlos Prestes a quien la dictadura de Vargas —¡tan antinazi él, tan panamericano él, tan alabado y jaleado por nuestros "demócratas"!— mantiene en prisión sometido a un trato inícuo de torturas inhumanas.

(Traducido del original portugués).

Exmo. Sr. Dr. A. Marcondes Filho.

Permítame V. E. tomar algunos minutos de su tiempo, para tratar de un asunto ligado al ejercicio de nuestra profesión, árdua y penosa, pero dignificante y noble.

V. E., que encontró en el ejercicio de la abogacía militante, maravillosos campo de experiencia, para prepararse para las luchas inciertas de la política partidaria, sabe, por propio conocimiento, cuanto es difícil para un abogado, conducirse con firmeza en los combates jurídicos que debe trabar, principalmente en los períodos en que los principios jurídicos son considerados, equivoca y funestamente, como creación bizantina de imaginaciones exaltadas, de hombres ajenos a la realidad social.

Superiormente conciente del acierto de mi orientación, permanezco absolutamente indiferente a la opinión de los que me consideran hombre fuera de mi tiempo. Por eso, firme y sereno, seguro de cumplir un deber ineludible, no ceso jamás de defender, intransigentemente, en la esfera de nuestra profesión, aquellas garantías individuales que hacen la vida digna de ser vivida.

Como sabe V. E., soy abogado **ex-oficio** de Luis Carlos Prestes, por indicación del Consejo de la Orden de los Abogados en la Sección de este Distrito Federal, y nombramiento subsecuente del juez Raúl Campello Machado, miembro del Tribunal de Seguridad Nacional.

EL REGIMEN DE INCOMUNICACION

Apenas comencé a desempeñar este mandato, que acepté con la noción de atender una obligación de conciencia, verifiqué que mi cliente **ex-oficio** venía siendo mantenido, hacía diez meses, en un régimen de tan monstruosa incomunicabilidad, a la par de tan intensa compresión moral, que era de extrañar no hubiese, aún, perdido sus luces de razón. Emprendí solo, pero intrépido, frente a todas las autoridades responsables del país, y en nombre de la civilización cristiana, un arduo combate para hacer cesar este trato bárbaro e inhumano.

Aparentemente inútiles fueron, al comienzo, mis esfuerzos: pero, después de cinco meses de lucha áspera y penosa, otro ministro paulista recientemente nombrado, consintió en oír mis clamores, conseguí establecer para Luis Carlos Prestes, si no un régimen ideal, por lo menos un régimen donde él se sentía, por éste o aquél aspecto, miembro de la vasta familia humana. Era tratado por lo menos, Sr. Ministro, con respeto y consideración. Aunque mantenido en rigurosa incomunicabilidad, en la entonces "Casa de Correccao", apenas pudiendo hablar a su abogado **ex-oficio**, Luis Carlos Prestes era vigilado por guardianes que lo respetaban, sentíase rodeado de la atmósfera propia para un condenado político, y veía asegurada, en toda su plenitud, la libre comunicación con su abogado.

DESPUES DE 1937

Esta situación perduró hasta el 10 de noviembre de 1937. En esa fecha fué establecido, para Luis Carlos Prestes, un régimen idéntico al que estuviera en vigor antes de mi nombramiento como abogado **ex-oficio.** Segregado, entonces, de todo y de todos, mantenido bajo centinela a la vista, él pasó a ser considerado por la administración brasileña como el más torpe de los criminales, indigno hasta de tener abogado.

No voy a rememorar a V. E., Sr. Ministro, lo que fueron mis luchas, durante años seguido, para lograr que la administración brasileña volviera a respetar la persona de mi cliente **ex-oficio.**

Quiero solamente subrayar, en este instante, que después de esfuerzos tenaces y repetidos conseguí, en mayo del año pasado, que el noble Dr. Vasco Leitao da Cunha, Ministro Interino de Justicia, hiciera restablecer, hasta cierto punto, en la prisión en que viene siendo mantenido Luis Carlos Prestes, la atmósfera de respeto que, hasta el 10 de Noviembre de 1937, mereció de la Dirección de la "Casa de Correccao". En comunicación personal que me hizo, en esa ocasión, el Sr. Tte. Victorio Caneppa, Luis Carlos Prestes, por orden del Dr. Vasco Leitao da Cunha, iba a ser transferido del local donde se encontraba, para otro mejor; iría a entrevistarse semanalmente, con su abogado, en un ambiente de absoluta libertad, y pasaría, desde allí en adelante, a hacer sus refecciones, al comedor común de los otros presos políticos, desapareciendo así, el aislamiento alucinante en el cual, dentro del ocio más pernicioso, venía siendo mantenido, hacía siete años, mi cliente **ex-oficio.** Entrevistándome, en esa ocasión, con el Dr. Vasco Leitao da Cunha, oí de labios de S. E. la confirmación personal y directa de estas declaraciones, que me habían sido hechas, en la víspera, por el Director de la Penitenciaría Central del Distrito Federal.

CADA VEZ PEOR...

Estaban de esta manera las cosas, *cuando, por sorpresa, como ya se ha* hecho habitual en nuestro medio, fué dimitido de Ministro de Justicia el Sr. Francisco Campos siendo V. E. nombrado, interinamente, para la cartera de la Justicia. Este acto tuvo inmediatas consecuencias en la situación carcelaria de Luis Carlos Prestes. Con excepción de mi visita semanal, que se mantuvo, todo lo demás fué alterado. Hasta la propia transferencia de mi cliente **ex-oficio** para el nuevo local ya preparado, dejó de realizarse, aunque esto hiciera retardar por varias semanas el andamiento de las obras de construcción del nuevo edificio de la Penitenciaría. Desde la entrada de V. E. al Ministerio, Sr. Dr. A. Marcondes Filho, el régimen carcelario de Luis Carlos Prestes va empeorando día a día. Hasta los incidentes graves y personales con mi persona comenzaron a surgir nuevamente. De acuerdo con la información escrita que me envió el Tte. Victorio Caneppa, respondiendo a una reclamación que le dirigí el 4 de Mayo último, Luis Carlos Prestes no podrá entregar a su abogado nada, que no haya sido objeto antes de la censura de la Administración del Presidio.

Tengo motivos personales para decir a V. E. que el Director de la Penitenciaría mantiene a disgusto este régimen, que además de inhumano, le provoca frecuentes dificultades no sólo por la inrreductibilidad varonil de Luis Carlos Prestes, sino también, por la indoblegable tenacidad serena de su abogado **ex-oficio.**

¿Quiere V. E., Sr. Ministro, tener la noción exacta de la condición carcelaria de mi cliente **ex-oficio?** Permita entonces, V. E.. en leer este fragmento de la carta, que con fecha de 22 de Febrero del corriente año, envié al Tte. Victorio Caneppa:

MAS DE 7 AÑOS DE PRISION

"Van a completarse, dentro de algunos días, 7 años que Luis Carlos Prestes está siendo mantenido en un régimen de prisión que no acuerda, ni con lo que consigna la legislación penitenciaria del país, ni con las exigencias indeclinables de la naturaleza humana. Como el Sr. sabe, por la carta guía que le envió el tribunal de Seguridad Nacional, Luis Carlos Prestes se halla al presente alojado en la Penitenciaría Central del Distrito Federal, en cumplimiento de la sentencia judicial que le impuso la pena de 16 años y 8 meses de reclusión. Esta pena debe ser aplicada a mi cliente ex-oficio, de acuerdo con los criterios, condiciones y límites establecidos por la legislación penal del Brasil. No está permitido, por lo tanto, a las autoridades brasileñas el fijar, a su propio arbitrio, el modo por el cual dicha pena debe ser ejecutada. Pues bien, apreciado Tte. Caneppa, nuestra legislación penal no admite que un sentenciado sea mantenido en una situación de aislamiento durante el día, por tiempo superior a tres meses, y no permite que el mismo sentenciado venga a ser privado del trabajo al cual está habituado. Estableciendo de manera categórica, estos preceptos que impiden a la administración, reducir a un hombre al aislamiento y a la ociosidad, los organizadores de nuestra legislación penal quisieron, así evitar que el sentenciado, fuera quien fuera, viniese a ser privado de la convivencia habitual e ininterrumpida de sus semejantes. y de las distracciones insustituíbles del trabajo personal. Todos saben que el camino más seguro y cierto para conducir a un hombre a la locura, es someterlo a la soledad y a la ociosidad forzada. Ahora, nadie mejor que el Sr. sabe, *que el régimen a que viene sien*do sometido, desde hace 7 años, Luis Carlos Prestes, es precisamente este: aislamiento total y ocio absoluto. A no ser la conversación semanal, que durante una hora, más o menos, mantiene conmigo, y esto sólo desde algunos meses a esta parte, todo lo demás en su vida es soledad y silencio. La única distracción que puede utilizar, es la lectura, y ésta misma sujeta a los rigores, siempre muy exigentes, de la censura gubernamental. La misma conversación que, en la tarde de cada jueves, Luis Carlos Prestes mantiene conmigo, no se desenvuelve en un ambiente de digna libertad. Y es que a diez pasos de distancia se coloca, firme y excepcionalmente vigilante, un guardián de presidio, que no aparta, ni siquiera por un instante, su mirada de sobre nuestras personas.

OCIOSIDAD Y SILENCIO

Esta situación, Sr. Ministro, además de desconocida en los anales de nuestra historia, es extremadamente odiosa, porque ni aún a los cooperadores de Luis Carlos Prestes en la insurrección de Noviembre de 1935, se les hizo aplicación de medidas coercitivas tan prolongadas, tan permanentes y tan severas. Para ver a un condenado reducido, prácticamente, al régimen de rigurosa y absoluta incomunicabilidad, que durante años, no fué aflojada ni un solo instante, es preciso fijar la atención en la persona de Luis Carlos Prestes, porque él, es quien viene siendo mantenido en un aislamiento atroz e inhumano, además de estar impedido de realizar trabajos que lo distraigan.

Como si ya no bastasen todas estas medidas alucinantes, sucede, Sr. Ministro, que una nueva tortura se instala en la vida de Luis Carlos Prestes. Acaba de ser establecida, al lado de su celda, con la cual tiene una pared medianera, una prisión para prostitutas. Sin asegurar, de modo alguno, la exactitud de la información, obtuve noticias de que las mujeres que son encontradas, por la Policía de esta Capital, son enviadas a la Penitenciaría Central. De cualquier manera, poco importa la naturaleza de la prisión: lo que me interesa es comunicar a V. E. que al lado de la prisión de mi cliente ex-oficio, fué creada una prisión para mujeres. O porque ellas sean de espíritu naturalmente rebelde, o porque se subleven contra la prisión que les fué impuesta, o finalmente, porque están enfermas o mal alojadas, estas mujeres ora gritan, ora protestan, ora reclaman asistencia médica, siendo lo real, entre tanto, que vienen a perturbar, día y noche, el sosiego y la tranquilidad de Luis Carlos Prestes, cuyos nervios, a pesar de ser de acero, no pueden dejar de estar en una intensa exaltación, porque ningún hombre puede ser colocado, durante 7 *años seguidos, en un aislamiento* tan absoluto e inhumano sin sufrir grave y seriamente en su sensibilidad.



HACIA LA LOCURA

¿Ha imaginado, V. E. Sr. Ministro, lo que hay de torturante en tal aislamiento? Para dar a V. E. una idea lejana de lo que representa esta medida de coacción, me permtio narrar a V. E. un episodio de mi tan agitada abogacía: cuando fuí nombrado abogado ex-oficio de Luis Carlos Prestes, era jefe de Sección de Orden Político del Departamento de Orden Político y Social de este Distrito Federal, el Sr. Antonio Emilio Romano. Habiendo sido colocado en la Policía de esta capital por iniciativa mía, en el tiempo en que yo ejercía el espinoso cargo de Procurador criminal de la República, me acordé de recurrir a esa autoridad, para lograr que actuara junto al Jefe de Policía de entonces, para obtener de S. E. órdenes en el sentido de hacer quebrar un poco, aquel aislamiento alucinante en que venía siendo mantenido Luis Carlos Prestes. Cual no sería mi espanto cuando oí de mi antiguo auxiliar la declaración de que nada podía hacer, y que esos rigores eran naturales y normales. Menos de dos años después, Antonio Emilio Romano, habiendo sido acusado de crimen de extorsión, fué tomado preso, incomunicado, en la Policía Especial, y exactamente en el mismo local donde, durante más de un año, estuvo en situación idéntica, Luis Carlos Prestes. *Abandonado por* sus antiguos jefes, odiado por todo el mundo, y señalado públicamente como miserable ladrón, se acordó de recurrir a su antiguo y olvidado protector. No le faltó en esa hora amarga, mi asistencia firme, honesta y desinteresada. Y cuando nos encontramos, al ser suspendida su incomunicabilidad, tuvo, por lo menos, el mérito de proclamar, contrito y humillado: "Veinte días de aislamiento riguroso, iban volviéndome loco. Ahora comprendo el sufrimiento de sus clientes Luis Carlos Prestes y Harry Berger".

Es en nombre de todos estos sentimientos y de estos nobles y simples propósitos, que vengo ahora a golpear a su puerta, sólo con la esperanza de obtener justicia. Luis Carlos Prestes es miembro de la humanidad. Es brasileño. Es hijo de Dios. También por él *murió Jesucristo.* Es mi hermano y hermano de V. E. Los tres somos bautizados. ¿Por qué entonces, consiente V. E. que bajo su administración, se torture a este adversario político que, entre sufrimientos inauditos, viene dando un ejemplo de firmeza, de carácter y de solidez de convicciones que no puede dejar de conmover aún a sus más intrépidos, intransigentes e indomables adversarios, como soy yo?

No guarde, asimismo, Exmo. Sr. Ministro, silencio sepulcral ante este vehemente llamado que, en nombre de la justicia y de los sentimientos de solidaridad humana, dirijo a V. E. Estoy pronto a cualquier entendimiento personal con V. E., dónde y cuándo lo juzgare oportuno, para ponerlo enteramente en el conocimiento de la vida monstruosamente torturante que viene llevando mi defendido. Recelosos de ser considerados comunistas, hombres y autoridades rehúsanse a tomar iniciativas o promover medidas, que antes que humanas, son sobre todo, legales y justicieras. Para no arriesgar situaciones personales, hay quienes temen ser considerados buenos y generosos.

SOBRAL PINTOS

1º/6/943.